

IRMA LETICIA LEAL MOYA (coord.)

Las diásporas

Migración y desarrollo

Diasporas

Migration and development



Universidad
de Guadalajara





Las diásporas

Migración y desarrollo

Diasporas

Migration and development

IRMA LETICIA LEAL MOYA (coord.)

Las diásporas

Migración y desarrollo

Diasporas

Migration and development



Universidad
de Guadalajara



PIENSA Y TRABAJA



UDGLA
Universidad de Guadalajara
Los Angeles, California

Itzcóatl Tonatiuh Bravo Padilla
Rectoría General

Miguel Ángel Navarro Navarro
Vicerrectoría Ejecutiva

José Alfredo Peña Ramos
Secretaría General

Guillermo Gómez Mata
Dirección del Centro de Estudios
Estratégicos para el Desarrollo

José Alberto Castellanos Gutiérrez
Rectoría del Centro Universitario
de Ciencias Económico Administrativas

José Antonio Ibarra Cervantes
Corporativo de Empresas Universitarias

Primera edición, 2015

Coordinadora
Irma Leticia Leal Moya

Textos
© Hagay Elitzur, Joe Hackett, Patricia Arias Rozas,
Imelda M. Nicolas

Coordinación editorial
Sayri Karp Mitastein

Diseño de interiores y portada
Editorial Universitaria

Diagramación, cuidado tipográfico
Editorial Universitaria

Traducción
José Juan Domínguez Rubio
Raúl Gerardo Olvera Mijares

Corrección
Sandra Elizabeth Hernández Zamora

Las diásporas: migración y desarrollo / Irma Leticia Leal Moya coord. ; textos Hagay Elitzur... [et al.]. -- 1a ed. -- Guadalajara, Jalisco: Editorial Universitaria, Universidad de Guadalajara, 2013.
72 p. ; 23 cm. -- (Colección Monografías de la Academia)

Texto en español e inglés
Incluye referencias bibliográficas

ISBN 978 607 742 192 4

1. Diáspora 2. Emigración e inmigración- Aspectos sociales I. Leal Moya, Irma Leticia, coord. II. Elitzur, Hagay III. T IV. Serie

325.1 .F72 CDD
JV 6035 .F72 LC

D.R. © 2015, Universidad de Guadalajara



Editorial Universitaria
José Bonifacio Andrada 2679
Colonia Lomas de Guevara
44657 Guadalajara, Jalisco

01 800 834 54276
www.editorial.udg.mx

ISBN 978 607 742 192 4

Mayo de 2015

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico



Este trabajo está autorizado bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercialSinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND) lo que significa que el texto puede ser compartido y redistribuido, siempre que el crédito sea otorgado al autor, pero no puede ser mezclado, transformado, construir sobre él ni utilizado con propósitos comerciales. Para más detalles consúltase <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

Todos los derechos de autor y conexos de este libro, así como de cualquiera de sus contenidos, se encuentran reservados y pertenecen a la Universidad de Guadalajara. Por lo que se prohíbe la reproducción, el registro o la transmisión parcial o total de esta obra por cualquier sistema de recuperación de información, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, existente o por existir, sin el permiso por escrito del titular de los derechos correspondientes.

Queda prohibido cualquier uso, reproducción, extracción, recopilación, procesamiento, transformación y/o explotación, sea total o parcial, sea en el pasado, en el presente o en el futuro, con fines de entrenamiento de cualquier clase de inteligencia artificial, minería de datos y texto y, en general, cualquier fin de desarrollo o comercialización de sistemas, herramientas o tecnologías de inteligencia artificial, incluyendo pero no limitando a la generación de obras derivadas o contenidos basados total o parcialmente en este libro y/o en alguna de sus partes. Cualquier acto de los aquí descritos o cualquier otro similar, está sujeto a la celebración de una licencia. Realizar alguna de esas conductas sin autorización puede resultar en el ejercicio de acciones jurídicas.

Índice

Las Diásporas: migración y desarrollo

- 9 Prólogo
LIAM KENNEDY

- 11 Los aspectos importantes sobre la diáspora para Irlanda
JOSEPH HACKETT

- 16 Migración México-Estados Unidos. De diásporas y encapsulamientos
PATRICIA ARIAS

- 22 La inversión israelí en la migración
HAGAY ELITZUR

- 26 La perspectiva filipina sobre la migración
IMELDA M. NICOLAS

Diasporas: migration and development

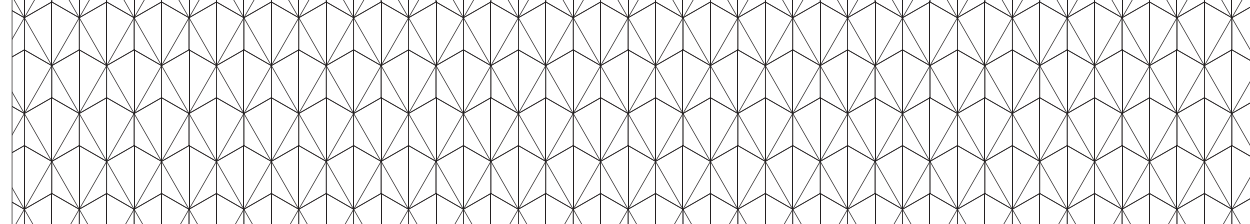
- 42 Foreword
LIAM KENNEDY

- 44 Remarkable features of the Irish diaspora
JOE HACKETT

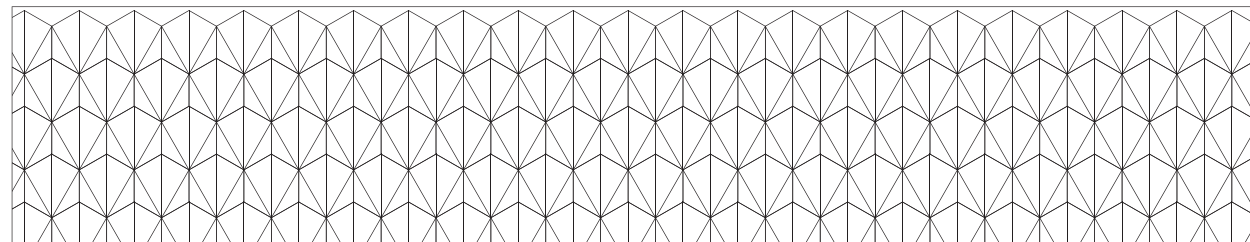
- 49 Migration between Mexico and the USA. Of diaspora and encapsulation
PATRICIA ARIAS

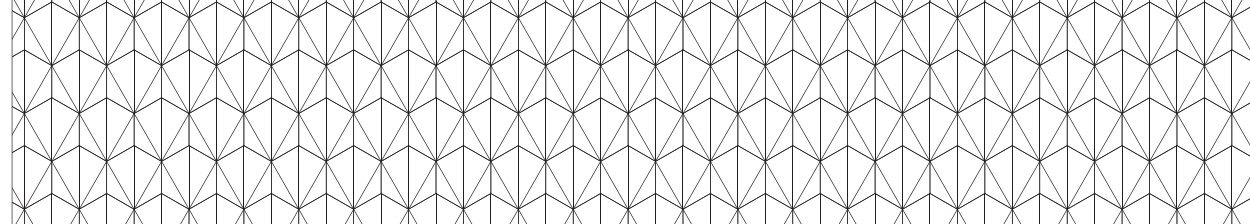
- 55 The Israeli migration investment
HAGAY ELITZUR

- 59 Philippine perspective on migration
IMELDA M. NICOLAS



Las diásporas: migración y desarrollo





Prólogo

LIAM KENNEDY

Las fuerzas de la globalización nos han hecho a todos más conscientes de la diáspora, entendida como grupos de origen migrante residentes en países destino, pero que mantienen vínculos materiales y afectivos con sus países de origen. A pesar de que la diáspora es un viejo concepto, en los últimos años ha adquirido un valor muy contemporáneo en la política y los sectores académicos. En parte, esto se debe a que ha llegado a ser vista como una nueva manera de considerar la producción y circulación de saberes e identidades en las redes transnacionales dentro de las dinámicas globales, tanto formales como informales. Cada vez más los Estados están tratando de entender las formas y funciones de las diásporas, e involucrarse con ellas, con la finalidad de proporcionar nuevas oportunidades para la transferencia de conocimiento, así como para el turismo o la resolución de conflictos, entre otros tantos temas.

En la coyuntura de estos intereses emergentes, este libro, que examina diferentes puntos de vista sobre la diáspora, es una convocatoria oportuna e imaginativa, preparada para ofrecer nuevas ideas sobre el tema. Así pues, como esta colección de análisis evidencia, hay una amplia y rica gama de iniciativas políticas en todo el mundo. Las perspectivas ofrecidas desde Israel, Irlanda, México y Filipinas indican los diferentes contextos de actividades de la migración y el desarrollo, además de las prioridades que condicionan el compromiso con la diáspora.

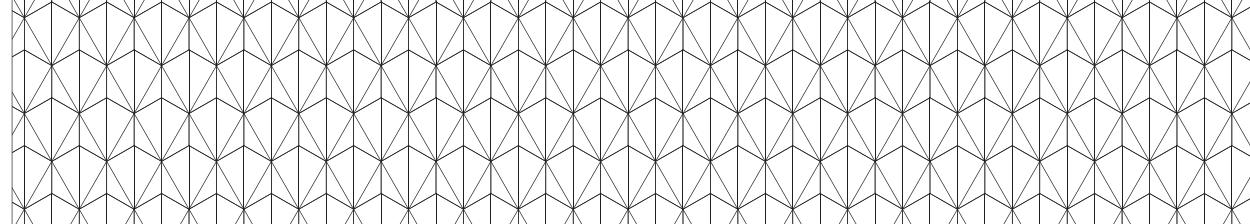
Para Israel, la participación de la diáspora ha sido a la vez una necesidad económica y un deber cultural desde la fundación del Estado, lo que resulta en una promoción directa de la política de inmigración y su alcance de forma intensiva, sobre todo a través del programa Birthright Israel. La peculiaridad de la situación de Israel es que además de ser país de inmigración, tiene a la vez una diáspora grande y dedicada.

Por su parte, en Irlanda las percepciones de la diáspora han cambiado con el tiempo, pasando desde la sensación de que se trataba de emigrantes con poca relación con la patria, a un enfoque más comprometido y positivo en los últimos años, situación que fortalece los vínculos económicos y culturales entre la nación y la diáspora. Dentro del gobierno se entiende a la diáspora como una fuente de “poder blando” (*soft power*); una perspectiva diplomática que muchos gobiernos ahora comparten.

En México, los patrones de la migración tienen identidades distintivas en la forma y su compromiso con la diáspora. Los flujos migratorios hacia los Estados Unidos son definidos al mismo tiempo por la fuente de trabajo y la precaria situación legal; es por ello que muchos experimentan disrupciones de su identidad familiar y cultural.

Finalmente, cabe decir que Filipinas es uno de los principales países de origen de los migrantes del mundo. Como tal, ha diseñado elaboradas políticas para involucrarse con su diáspora y apoyar a aquellos que regresan. En particular, implementan programas innovadores para asegurar el mejor uso de las remesas para el desarrollo, y apoyan los derechos y el bienestar de los migrantes filipinos.

De esta manera, mientras que las políticas y los programas analizados en este libro varían considerablemente, todos ellos están dirigidos por los fuertes incentivos en cada uno de estos países para comprometerse con sus diásporas. A medida que el número de migrantes internacionales continúa creciendo, estos ejemplos de compromiso son valiosas adiciones a nuestra comprensión de como los Estados-nación pueden alcanzar el potencial de desarrollo de sus diásporas.



Los aspectos importantes sobre la diáspora para Irlanda

JOSEPH HACKETT

Para un irlandés es conveniente hablar sobre migrantes y diásporas en México. En una tierra donde una generación anterior de hombres irlandeses jugó un papel clave, estableciendo una fuerte conexión histórica entre Irlanda y México.

Los irlandeses que combatieron en el batallón de San Patricio en el ejército mexicano en la década de 1840, muestran claramente cuán importantes son las diásporas, al crear conciencia sobre el país de origen en su tierra adoptiva.

Quiero cubrir cinco áreas principales:

1. El nuevo interés internacional del compromiso de la diáspora.
2. La historia de la migración irlandesa y su diáspora global.
3. Los casos de JFK en Nueva Ross, Henry Ford en Cork (y la historia de la inversión extranjera directa FDI), Bill Clinton en Nueva York y Belfast y El día de San Patricio.
4. El rol del Gobierno en estrategias para la diáspora: el ejemplo irlandés.
5. Lecciones para el futuro.

En cuanto al primer punto, cabe decir que ha habido un considerable incremento en discusiones internacionales y un compromiso en los asuntos de la diáspora en la década pasada.

El viaje moderno, la tecnología y el proceso de la globalización han transformado la naturaleza y extensión de este debate.

Si bien en el pasado existía una tendencia de ver a nuestra gente en el extranjero como perdidos para su país natal, alienados de un país que falló en proveerles trabajo y sustento, ahora, 1 de cada 33 personas en el mundo son migrantes; 85 por ciento de ellos son migrantes económicos. Además, si la migración continúa creciendo al mismo ritmo que lo ha hecho en los últimos veinte años, para el año 2050 podría haber 405 millones de migrantes internacionales por arriba de los 215 millones estimados a la fecha. Los números son vastos y su impacto económico es muy significativo.

En 2010, a nivel mundial, el flujo de remesas estaba estimado a exceder los

440 billones de dólares. Por su parte, las remesas registradas en 2009 eran casi tres veces más que el monto oficial de ayudas para los países en desarrollo. Los países con altos ingresos son la fuente principal de las remesas.

Cabe decir que Estados Unidos es por mucho el más grande, seguido de Arabia Saudita, Suiza y Rusia. Asimismo, los cinco países con mayor recepción de remesas son India, China, México, Filipinas y Bangladesh.

Al respecto, ningún gobierno responsable ignora estas estadísticas y su potencial para el futuro a su riesgo. Es de esta manera que los gobiernos y el sector de negocios comienzan a involucrarse. El reto es descubrir cómo aprovechar esta vasta fuente de poder.

Del mismo modo, hemos sido testigos de cómo el Departamento de Estado de los Estados Unidos convoca a conferencias sobre la diáspora en los últimos años, al igual que Irlanda, Filipinas y un amplio rango de países.

A la fecha, gobiernos de todo el mundo comienzan a ver a sus emigrantes como fuentes valiosas de poder blando que pueden otorgarles ventajas competitivas en sectores clave. Las que alguna vez fueron comunidades dispersas globalmente, están ahora más interconectadas e interdependientes que nunca.

En relación con lo anterior, los gobiernos deben buscar construir una relación mutuamente benéfica y una asociación con ellos; en lugar de verlos como perdidos, pueden volver a comprometerse a través de iniciativas estratégicas para la diáspora, ya que éstas son un obvio colectivo de gente a través de las cuales se pueden crear conexiones y movilizar a los individuos.

Se asume que el compromiso con la diáspora es algo positivo, pero no es fácil, no sucede automáticamente y no debemos dar por sentado a nuestros emigrantes o asumir su buena voluntad. Vale mencionar que la recompensa que se obtienen con una estrategia de compromiso es formidable, pues hay un gran número de ejemplos en todo el mundo sobre cómo la diáspora ha jugado un rol crítico en su país de origen al:

- Traer paz.
- Construir un desarrollo económico.
- Crear un estigma positivo en su tierra adoptiva.
- Crear conciencia sobre la cultura del país de origen.
- Alcanzar altos niveles de influencia y acceso en círculos políticos y económicos en el extranjero.

La emigración irlandesa

Irlanda es una pequeña isla en las orillas de Europa occidental. La población actual es de 6 millones (4,5 en el sur de Irlanda). Esta es la cifra más alta en más de un siglo.

La experiencia migratoria es parte de nuestra psique nacional. Cada generación, familia y comunidad han sido afectadas por la experiencia migrante; es gran parte de lo que somos como personas y como nos definimos e interactuamos con el mundo.

Ahora bien, la cifra de la emigración pre-hambruna suma 200 mil irlandeses a Estados Unidos desde el siglo xvii hasta principios del xix —cabe señalar que la declaración de independencia de los Estados Unidos de América fue firmada por ocho irlandeses—. Con la gran hambruna se transformó la escala de la experiencia migratoria. La población disminuyó de ocho a cinco millones. Un millón murió y dos millones emigraron en los siguientes veinte años.

Este evento, así como los patrones repetidos de emigración que le siguieron hasta hoy, han creado una diáspora global irlandesa de unos 70 millones; 44 millones en los Estados Unidos, y otros más en el Reino Unido, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Argentina.

En pocas palabras, el elemento irlandés surgido de estos 70 millones es muy bajo. Por ejemplo, de los 44 millones de estadounidenses que se describen a sí mismos como irlandeses-americanos, sólo 120 mil son irlandeses de nacimiento. En consecuencia, se puede decir que ser irlandés es un cruce generacional y una fuerte identidad de la cual está orgullosa y quiere conservar, por lo que cuando nuestra gente deja el país, mantiene un profundo interés en su país de origen, aunque hayan conectado eficazmente en su país adoptivo.

Sin embargo, los irlandeses se enfrentaron a una discriminación extendida: ser católico fue uno de los motivos; debido a que fueron excluidos de los negocios establecidos y los círculos educativos, organizaron su propio mundo de negocios e instituciones educativas y sobresalieron en un negocio en particular: la política.

De esta forma, a lo largo de los últimos años del siglo xix y durante el siglo xx, los irlandeses dominaron la política de las ciudades en los Estados Unidos, y enviaron un número creciente de senadores y congresistas a Washington. Con el transcurso del tiempo, los irlandeses se asimilaron y en muchas áreas dominaron los sectores políticos y de negocios, mientras que, al mismo tiempo, mantenían el “ser irlandés” como punto clave de su identidad personal y cultural.

Lo referido previamente, tal vez se explica mejor por el poderoso simbolismo de la visita del presidente John F. Kennedy a Irlanda en junio de 1963. Sus ocho bisabuelos habían dejado Irlanda en la década de 1840. Él fue el primer presidente católico de los Estados Unidos, y estaba fuertemente arraigado a la comunidad irlandesa en Boston.

Durante su visita viajó al pequeño pueblo dejado por su bisabuelo, Nueva Ross, en el sur de Irlanda. Miró a través de la muchedumbre y el pueblo, y dijo que si sus ancestros no se hubieran ido, tal vez él estaría entre ellos trabajando en la fábrica local. Con ello su visita provocó una profunda unión entre los irlandeses, ya que su triunfo parecía demostrar qué tan exitosos habían sido en Estados

Unidos, y cómo podríamos inspirarnos con su éxito, para llevar un futuro más próspero a casa.

Mientras que la estrategia de compromiso del gobierno para con la diáspora moderna se ha desarrollado en los últimos ocho años, el pasado está lleno de ejemplos de cómo la diáspora ha jugado un rol crítico en nuestro desarrollo. Veamos cuatro de estos ejemplos:

1. Contribución de Bill Clinton en el proceso de paz en el Foro Irlandés en Nueva York en 1992.
2. Henry Ford y su decisión de abrir la primera Ford Motors Company fuera de los Estados Unidos, en Cork (Irlanda, pueblo natal de su padre) en 1917.
3. Inversión directa de la diáspora y las 500 compañías de Estados Unidos ahora establecidas en Irlanda.
4. El Día de San Patricio como un fenómeno cultural en todo el mundo. La diáspora ha tomado una celebración religiosa irlandesa y la convirtió en una festividad global de la experiencia migrante.

Ahora toca el turno de hablar sobre la estrategia de la diáspora irlandesa: ¿cómo la definimos?, ¿por qué decidimos establecer una unidad irlandesa en el extranjero y qué ha hecho?

Hay dos acercamientos duales al respecto: ESP y GIN. A continuación se detallan ambas estrategias:

Programa de Apoyo Emigrante (ESP, *Emigrant Support Program*) conectado con nuestros emigrantes vulnerables; 100 millones de euros han sido distribuidos en organizaciones irlandesas en el extranjero desde 2004. Éste busca responder a sus preocupaciones: documentación y salud en Gran Bretaña; licencias de conducir en Canadá, etcétera.

Por otro lado, la estrategia es comprometer a los más influyentes: El Foro Global de la Economía Irlandesa y la Red Global Irlandesa (GIN). Este Programa Global de Contactos Irlandeses une compañías con miembros influyentes de la diáspora irlandesa.

Además de otras estrategias que adopta nuestro país, entre los que se encuentran:

- La reunión. La cual es una de las iniciativas en turismo más grandes jamás asumidas tomadas en Irlanda, y su meta de atraer 300 mil miembros de la diáspora a Irlanda en vacaciones o por negocios.
- La filantropía y el rol de la Fundación Irlandesa Americana.
- Los premios presidenciales.
- Los certificados de herencia irlandesa.

Finalmente, enunciaré las lecciones que hemos aprendido que se necesitan para el futuro:

- Un compromiso positivo con nuestra diáspora a través de embajadas; las visitas ministeriales son esenciales para mantener y construir conexiones.
- Estar atentos a las preocupaciones y asuntos que impactan a nuestras comunidades en el extranjero: indocumentados, desamparados, etcétera.
- El Gobierno como facilitador antes que como único implementador.

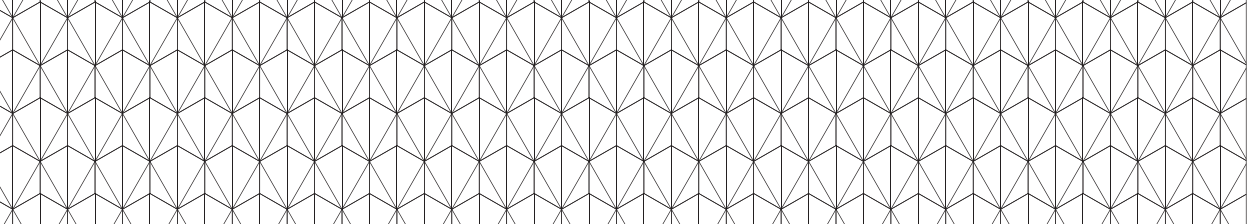
No quiero terminar sin destacar que los puntos importantes para tomar acciones positivas sobre la diáspora pueden ser:

- Identificar líderes y organizadores junto con la diáspora, y contactarlos con gente similar en su país de origen.
- Asegurarnos de que el debate no está acotado a lo que la diáspora puede hacer por nosotros: sino que debe ser una asociación recíproca.
- Usar portales tecnológicos: medios electrónicos sociales.

Deben ser tareas:

- Las reuniones relevantes y regulares en los países de origen y residencia.
- Comprometer a la siguiente generación.

La diáspora juega un rol crucial al desarrollar la significación del país en el extranjero. Hay que darse cuenta de esto y usarlo.



Migración México-Estados Unidos. De diásporas y encapsulamientos

PATRICIA ARIAS

Una particularidad muy conocida de la migración México-Estados Unidos, que la hace diferente de muchas otras migraciones, es que tradicionalmente ha tenido un único destino. Hasta la fecha, la inmensa mayoría —98 por ciento— de nuestros migrantes se dirige, sin lugar a dudas, a Estados Unidos. A pesar de lo anterior, la migración mexicana ha atravesado por diversas situaciones hasta llegar al escenario actual, el cual podría ser definido como de tránsito entre el encapsulamiento y la diáspora.

Las distintas situaciones y fases por las que ha atravesado la migración México-Estados Unidos, han estado definidas y modeladas más por las políticas públicas norteamericanas que por posiciones tomadas en México o decisiones bilaterales (Durand, 2005). Y así ha seguido siendo en los últimos años. Las políticas migratorias estadounidenses recientes —reforzamiento de la frontera; deportaciones al interior de Estados Unidos; limitaciones para obtener licencias de conducir; implementación del programa E-Verify, para identificar el *status* legal de los trabajadores; programa 287 g, que permite a las policías locales intervenir en asuntos migratorios; y la Ley Arizona y sus réplicas en otros estados— han alterado los patrones tradicionales y han dado lugar a nuevos escenarios —algunos previsibles, otros inesperados— para la migración mexicana a Estados Unidos.

Durante un largo periodo, entre 1900 y 1990, la migración mexicana estuvo encapsulada en un doble sentido. Por una parte, los migrantes salían de regiones específicas de México, en especial de los estados del centro del país, convirtiéndose en la región histórica de la migración: Aguascalientes, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán y Zacatecas; también de los estados fronterizos, como Chihuahua, Sonora y Tamaulipas (Durand y Massey, 2003). Hay que mencionar que la mayor parte de esos migrantes eran de origen rural, es decir, originarios de pequeñas comunidades, donde se dedicaban a las labores agropecuarias, en calidad de ejidatarios y, en menor medida, de pequeños propietarios. Los migrantes, con y sin tierra, buscaban en Estados Unidos los recursos para volver a sus terruños a trabajar en el campo en mejores condiciones: construir una casa, comprar tierras y ganado, instalar un negocio propio (Massey *et al.*, 1991).

Por otra parte, en Estados Unidos, los migrantes se dirigían a destinos también muy específicos: los estados de Texas, California e Illinois, en este último especialmente a la región de Chicago. Ya en esos destinos se insertaban en mercados de trabajo más diversos, como el ferrocarril y la manufactura, pero era muy significativa —y decisiva— la presencia mexicana en las tareas agropecuarias, como jornaleros agrícolas en los campos de algodón, betabel, y más tarde, hortalizas y frutas (Durand y Arias, 2005).

Como se ha señalado, se trataba de una migración de origen rural, laboral, indocumentada y circular (Massey, Durand y Riosmena, 2006). Los migrantes se iban a trabajar con el objetivo de ahorrar para regresar a sus comunidades de origen en México, para no tener que volver a salir. Todos sus proyectos, afectos y compromisos estaban en México. Se trataba de una migración indocumentada que había encontrado nichos laborales y espacios donde trabajar con tranquilidad sin ser acosados ni perseguidos, y sin tener, tampoco, la necesidad de integrarse en Estados Unidos: los trabajadores podían pasar años en una fábrica en Chicago, o en una granja en Texas, sin ningún problema, y básicamente convivir con otros migrantes procedentes, casi siempre, de los mismos lugares en México. De ahí, por ejemplo, el peso, la antigüedad y fortaleza de las organizaciones de migrantes de Michoacán y Guanajuato en Chicago.

Es de esta manera que, durante la mayor parte del siglo xx, se trató de una migración que estuvo encapsulada en nichos laborales y espacios geográficos específicos, donde había escasa interacción con otros grupos étnicos y con la sociedad norteamericana. Sin embargo, esa situación cambió de manera irreversible desde fines de los años ochenta, pero sobre todo en la década de 1990, cuando comenzó un proceso diaspórico en los lugares de origen y de destino de la migración.

En México, la crisis de las actividades agropecuarias tradicionales del campo, que sigue siendo el lugar de origen del mayor contingente de los migrantes, generó nuevos puntos de salida de población hacia Estados Unidos. La crisis generalizada que vivió México a mediados de los noventa, detonó un proceso de ampliación del espacio migrante. A partir de esa década, todos los estados de la república, en especial las entidades del sureste del país, pasaron a formar parte y a intensificar el flujo migratorio a Estados Unidos. Se trata de una nueva región migratoria: Chiapas, Oaxaca, Puebla, Tabasco, Tlaxcala, Veracruz y Yucatán (Durand y Massey, 2003). Los migrantes también eran de origen rural, pero igualmente se trataba de poblaciones de origen y tradiciones indígenas. Cabe señalar que otra peculiaridad de la migración de esas entidades es la mayor presencia de mujeres en el flujo hacia Estados Unidos (Arias, 2009).

Así pues, se puede hablar de un proceso diaspórico, de ampliación y dispersión de los lugares de origen de la migración México-Estados Unidos. Pero también de destino. Allá también comenzó a darse un proceso de ampliación del espacio laboral y residencial de los migrantes. Como es sabido, la Ley de Am-

nistía IRCA de 1986 legalizó a 2.3 millones de mexicanos. La mayor parte de esos migrantes, cuya estancia fue legalizada y quienes más tarde se convirtieron en residentes y ciudadanos, procedía de la región histórica de la migración: Jalisco, Guanajuato, Michoacán y Zacatecas (Durand y Massey, 2003).

En síntesis, la ampliación del espacio migrante en México y en Estados Unidos tuvo tres efectos tan definitivos como inesperados:

1. El proceso de reunificación. La amnistía desató un proceso de reunificación familiar en el caso de los migrantes legalizados, que pudieron, por primera vez en la historia migratoria entre ambos países, poder llevarse a esposas, hijos, padres y hermanos a vivir en Estados Unidos (Durand y Massey, 2003). Este proceso, aunque lento y complicado, sigue vigente y continúa siendo un mecanismo de migración hacia Estados Unidos.
2. La ruptura del encapsulamiento. La legalización de los trabajadores migrantes, muchos de los cuales llevaban décadas en el otro lado, llevó a la ruptura del encapsulamiento residencial y laboral en Estados Unidos. Los migrantes legalizados, más tarde naturalizados, pudieron empezar a salir de las actividades a las que se habían dedicado tradicionalmente, y también empezaron a salir de los espacios particulares donde habían aprendido a vivir sin problemas cuando eran indocumentados. Fue así como pudieron empezar a abandonar la inserción laboral tradicional en las tareas agrícolas y los espacios donde predominaban esas actividades, y empezar a desplazarse hacia nuevos lugares, especialmente hacia espacios urbanos, donde comenzaron a desempeñar e incursionar en nuevos nichos laborales y a establecer negocios por cuenta propia.
3. Intensificación de la migración. Al mismo tiempo, y a diferencia de lo que se esperaba, la Ley de Amnistía no detuvo el flujo migratorio. Más bien se suscitó una intensificación de la migración indocumentada. Por un lado, migrantes de las viejas, pero sobre todo de la nueva región migratoria, llegaron a ocupar los puestos y los espacios de trabajo que dejaron los trabajadores legales, y por otro lado, se intensificó la migración femenina. Las jóvenes indocumentadas, de las viejas y nuevas regiones migratorias, eran requeridas por las familias documentadas para desempeñar tareas que las mujeres, ahora legales, estaban abandonando, para insertarse en otros mercados laborales.

En relación con lo anterior, los trabajadores migrantes —legales e indocumentados— comenzaron a llegar o desplazarse a estados del sur de Estados Unidos, tales como Alabama, Arkansas, Carolina del Norte, Carolina del Sur, Florida, Georgia, Nevada, y desde luego, al enorme espacio urbano que depende de la ciudad de Nueva York.

Sin duda alguna, la ruptura del encapsulamiento tuvo un gran efecto inesperado, pero sociológicamente muy importante: generó la visibilidad de los migran-

tes mexicanos en espacios y en actividades donde no había antecedentes al respecto; es decir, donde los norteamericanos y otros grupos étnicos no habían tenido que tomar posiciones frente a los trabajadores y familias mexicanos por la simple razón de que no los conocían y, por lo tanto, no habían interacciones ni contacto.

Es importante señalar que este fenómeno fue estudiado por Paul S. Taylor, en los años treinta, cuando estudió a los primeros migrantes mexicanos en Estados Unidos. En ese momento, él afirmó que cuando un nuevo grupo étnico llega, por primera vez, a establecerse en un lugar, se produce necesariamente un realineamiento de las relaciones entre todos los grupos étnicos presentes en ese espacio (Arias y Durand, 2011). Al conocerse, interactuar, competir —alterar de cualquier modo— en los mercados locales de trabajo, por la educación, la salud, la religión, se va a reestructurar toda la trama de las relaciones interétnicas, y es ahí donde va a surgir, desde lo local, el miedo al diferente, además de la xenofobia, la tensión y el conflicto. Esa nueva situación de interacción en nuevos espacios parece estar presente y permear el discurso antiinmigrante que tanto ha afectado a los trabajadores migrantes en los últimos años.

Ahora bien, esta situación parece haber llevado a un nuevo fenómeno de encapsulamiento de los migrantes en Estados Unidos, ya que después del año 2001, a partir del cual la política migratoria se ligó con la política de seguridad nacional, se pusieron en marcha dos políticas públicas que han modificado las características del flujo migrante. Lo anterior ha provocado, primeramente, un descenso de manera drástica en el número de deportaciones en la frontera entre ambos países. ¿Por qué razón?, porque hay una política muy clara de sellar la frontera. Si antes había 600 mil cruces por año, hoy en día, cuando mucho, hay 100 mil. En la actualidad, prácticamente nadie puede pasar por Tijuana, y en cuanto a los cruces por otras zonas, como Arizona, por ejemplo, son peligrosos, casi mortales para quienes lo intentan.

Al mismo tiempo, se han intensificado, de manera consistente, las deportaciones de indocumentados al interior de Estados Unidos. Son los llamados *removals*. En esa calidad, han sido deportados 400 mil mexicanos desde el interior de Estados Unidos, en una alianza muy fuerte entre la federación, los estados y las policías locales; en este proceso de deportaciones selectivas puede haber migrantes deportados tanto por faltas menores como por crímenes mayores.

En cuanto a lo mencionado, este cambio no ha afectado a los que todavía tratan de llegar a Estados Unidos, porque en verdad no pueden pasar la frontera. No obstante, ha afectado de manera drástica a migrantes que llevan diez, veinte o más años viviendo en ese país. Y ha sido esta situación de persecución y miedo la que ha llevado a un nuevo encapsulamiento, encerramiento, búsqueda de invisibilidad de los migrantes en los lugares donde viven, para evitar problemas con las autoridades. Los migrantes no quieren salir a las calles, eluden los lugares donde pueden ser reconocidos o que parezcan migrantes, y el miedo acompaña

cualquier desplazamiento por los lugares donde habían aprendido a moverse con libertad, situación que afecta a todos los migrantes, pues al interior de muchos hogares suelen convivir miembros que tienen diferente status —legales, indocumentados, nacidos en Estados Unidos—, a los cuales afectaría la deportación de cada uno de ellos.

De cualquier manera algo ha cambiado. El encapsulamiento actual es diferente. Antes, los migrantes tenían la idea, la esperanza y la motivación de regresar a México; sabían que al final del día iban a poder regresar a sus terruños de origen. Sin embargo, eso ya no es así, porque lo que sucede es que han tenido que quedarse no sólo a la espera de una nueva amnistía, sino que han luchado por ella. Se quedarán también porque saben que no hay trabajo en México, y que las políticas públicas, a diferencia de Estados Unidos, no son consistentes ni eficaces.

Los programas de apoyo a los migrantes de retorno han sido mal diseñados y peor ejecutados; además, en Jalisco, por ejemplo, nunca les llegaron los apoyos ofrecidos para establecer negocios, pero eso sí, los obligaron a firmar los documentos como si los hubiesen recibido.

Entonces, lo que tenemos ahora no es tanto una diáspora, sino un proceso de re-encapsulamiento forzado de los migrantes en Estados Unidos. En cambio, lo que sí ha aparecido es un fenómeno que no se había presentado antes, que es la separación de las familias migrantes. Como se mencionó antes, en los hogares migrantes actuales en Estados Unidos conviven personas con diferente estatus migratorio, lo que se denomina estatus migratorio mixto. Cada persona en un hogar puede tener una situación legal diferente: indocumentado, legal, en proceso de legalización, nacido en Estados Unidos. Frente a la detención y deportación de algún miembro del hogar no pueden, como antes, moverse todos de regreso a México. Hay que decir que muchas familias ya no tienen recursos ni redes eficaces para la reinserción en los lugares de origen. Entonces, frente a la deportación, cada quien tiene que tomar decisiones personales en función de su situación migratoria particular. Por lo tanto, lo que observamos hasta ahora son dos situaciones, dos evidencias.

Hasta la fecha, la mayor parte de los deportados son hombres, y frente a ese escenario, las mujeres prefieren permanecer en Estados Unidos, es decir, no acompañar a padres y cónyuges en el retorno forzado, y, a veces, ni siquiera en el retorno voluntario. Esto tiene una explicación sociológica bastante clara. Como es bien sabido, la base de la integración de los migrantes en Estados Unidos fue siempre el trabajo. Los migrantes no sobrevivían, menos aún lograban sus objetivos, si no se insertaban en el mercado de trabajo estadounidense, aunque fuera en condiciones precarias.

El trabajo era lo que los llevaba y mantenían en Estados Unidos, pero su vida social estaba anclada en el propio grupo y las redes de migrantes, que eran las que les ayudaban a trabajar y vivir en el otro lado. En el caso de las mujeres es

diferente. Ellas, que han tenido a sus hijos en Estados Unidos, que crían nietos, han aprendido a relacionarse, mejor que los hombres, con la institucionalidad norteamericana: a través de la educación de sus hijos, de la salud, las iglesias, de los servicios sociales. Es así como ellas han resultado más proclives a permanecer en Estados Unidos, independientemente de la condición en que se encuentren.

En conclusión, en el nuevo escenario migratorio se ha detenido el proceso diaspórico de la migración mexicana en los lugares de origen y destino, y más bien se ha suscitado un proceso muy complicado e inacabado de separación a largo plazo de las familias migrantes; situación que, como sabemos, conlleva el peligro inminente de la ruptura definitiva.

Referencias

- ARIAS, P. Y DURAND, J. (2011). Visiones y versiones pioneras de la migración mexicana. Manuel Gamio, Robert Redfield y Paul S. Taylor. *Historia mexicana*, LXI(2), 589-641.
- DURAND, J. (2005). Políticas emigratorias en un contexto de asimetría de poder. El caso mexicano, 1900-2003. En Aziz Nassif, A. y Sánchez, J. A. (coords.), *Globalización, poderes y seguridad nacional*. I (pp.105-131). México: CIESAS/Miguel Ángel Porrúa.
- DURAND, J. Y ARIAS, P. (2005). *La vida en el norte. Historia e iconografía de la migración México-Estados Unidos*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara/El Colegio de San Luis.
- DURAND, J. Y MASSEY, D. S. (2003). *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa.
- MASSEY, D. S., ALARCÓN, R., DURAND, J. Y GONZÁLEZ, H. (1991). *Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*. México: Conaculta/ Alianza.
- MASSEY, D. S., DURAND, J. Y RIOSMENA, F. (2006). Capital social, política social y migración desde comunidades tradicionales y nuevas comunidades de origen en México. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 116, 97-121.

La inversión israelí en la migración

HAGAY ELITZUR

Cuando Israel fue fundado —como una “nación emergente”— en 1948, tuvimos una economía muy centralizada. El Gobierno estaba muy involucrado, sólo había un puñado de industrias y el socialismo influenciaba la política. Antes del *boom* tecnológico de finales de los años noventa, el apoyo económico a la industria de la construcción era el principal conductor de la economía.

Creo que dos factores no económicos tuvieron un impacto tremendo y positivo en nuestra economía y nos ayudaron a prevalecer a pesar de la crisis económica mundial. El primero es la inmigración; y el segundo, las comunidades de la diáspora. Ambas han tenido un efecto inmensurable y positivo en nuestra economía.

Israel es un país de inmigrantes. De inmigración permanente. Nosotros alentamos la inmigración, invertimos en ella, la absorbemos y continuamos promoviendo. Actualmente, un cuarto de la población de Israel está compuesta de inmigrantes, al igual que un tercio de la fuerza laboral.

Alentamos y promovemos la inmigración de manera incondicional. Aun cuando para algunos no tiene sentido económico. A principios de los años noventa éramos un país con cerca de 5 millones de personas, y le dimos la bienvenida a más de un millón de inmigrantes de la antigua Unión Soviética en el transcurso de una década. Otros países cuestionaron nuestro juicio. Pero si no podemos aceptar judíos refugiados, entonces no tenemos derecho de existir en absoluto.

No hay límite en el número de inmigrantes que aceptamos. Una de las primeras leyes aprobadas por nuestra nueva asamblea Knesset, en 1950, fue la Ley del Regreso, que garantiza a todo judío su derecho a inmigrar.

Ahora, viendo atrás, a las últimas dos décadas, una historia económica asombrosa nace. No es difícil calcular que la inmigración ha inyectado 45 billones de dólares americanos a la economía israelí. El Gobierno de Israel invirtió aproximadamente 12 billones de dólares americanos en la inmigración. Esto incluyó programas de asimilación para cada familia, exención de impuestos, guías laborales, clases de idioma, seguro médico y otros servicios vitales en orden de ajustarse al estilo de vida israelí.

La contribución económica en general de los inmigrantes a Israel, en las últimas dos décadas, fue de más de 56 mil millones de dólares americanos, incluyendo las tarifas e impuestos en los gastos.

La ola de inmigración en los noventa incluyó 80 mil técnicos; 60 mil trabajadores industriales calificados; 50 mil maestros; 40 mil médicos, dentistas y enfermeras; y 14 mil científicos especializados, así como un gran número de artistas y músicos. En estos años, por ejemplo, el 30 por ciento de los ingenieros y el 45 por ciento de los empleados en la industria electrónica eran inmigrantes provenientes de la antigua Unión Soviética.

En los últimos 20 años, de 30 mil ingenieros registrados, la cifra ha aumentado hasta alcanzar los 110 mil; más de tres veces de lo que solía ser. Y esto es sólo su aportación económica directa.

Después de haber aceptado 1.2 millones de inmigrantes, tuvimos una gran sorpresa; un crecimiento tremendo, innovación y creatividad; uno de los mejores sectores tecnológicos de alta calidad en el mundo dirigida por ingenieros y programadores que acababan de inmigrar al país, así como orquestas sinfónicas y compañías de ballet de clase mundial en cada ciudad, incluso en las pequeñas.

Verán, la misma naturaleza de la inmigración es riesgosa: dejar tu país de origen, la sociedad y el trabajo que ya conoces, por lo desconocido. Los que toman riesgos son buenos emprendedores. Están motivados, empiezan desde abajo, y traen ideas frescas y nuevas desde su propia perspectiva a su nuevo país.

Esta es una de las razones por las que tenemos 2,600 emprendedores en nuestro país. Más que cualquier otra nación per cápita.

Es por eso que tenemos la mayor inversión de capital de riesgo per cápita que cualquier otro país en el mundo. Dos veces y media más que los Estados Unidos, y treinta veces más que Europa.

Cabe mencionar que *The Financial Times* en 2012 calificó a Israel en sexto lugar, de 139 naciones, en las áreas de innovación y creatividad —por encima de Alemania, Inglaterra, China e India—. Nuestra inversión en investigación y desarrollo en el mercado es del 4.8 por ciento del ingreso nacional bruto, que es el doble del promedio entre países pertenecientes a la OECD (Organización Económica para la Cooperación y Desarrollo).

De igual manera, Israel tiene otro componente importado que ha causado gran impacto en nuestra economía. Hay muchos países con inmigrantes, pero lo que hace único a Israel es la fuerza y compromiso de nuestras comunidades en la diáspora.

Quiero enfatizar este punto. Normalmente hay una o la otra: ser un país con una diáspora grande y poderosa o ser un país de inmigración. Lo que hace único a Israel es que somos ambos.

Para Israel, la diáspora es una parte integral de nuestra sociedad, y hay muchos lazos que conectan al Estado de Israel con los judíos que viven en el extranjero. Israel tiene, en realidad, dos diásporas separadas. Una está conformada por judíos de todo el mundo, mientras que la otra está conformada por israelíes expatriados y sus descendientes. Ambas son importantes y muy diferentes. Cada

una requiere de estrategias y esfuerzos diferentes. No obstante, podemos aprender de nuestra experiencia con la antigua diáspora para con la relativamente nueva.

La diáspora judía ha existido por más de 2 mil años. Desde la destrucción del Segundo Templo, en el año 70, los judíos han soñado con regresar aquí, a nuestra tierra ancestral. Hemos tenido incluso organizaciones de la diáspora antes de la fundación del Estado. La Agencia Judía se estableció en 1929, mucho antes de nuestra independencia en 1948.

Asimismo, hay tres puntos que quisiera compartirles sobre las relaciones entre la diáspora y nuestro país de origen:

1. Es una vía en dos sentidos. Para que sea exitosa, ambas partes deben tener la voluntad de que funcione. Ambas partes invierten recursos, fondos y, no menos importante, emociones. Al final de cuentas es una inversión en la gente; ellos invierten en nosotros, nosotros invertimos en ellos.
2. Uno nunca sabe lo que va a obtener: cualquier inversión en la gente es impredecible. Nunca se sabe lo que se obtendrá a cambio. La mayoría de las veces, las ganancias en nuestras inversiones son inmensurables. Y sus ganancias también lo son.
3. Esta relación está basada en tres elementos, denominados ICI: Inversión-Confianza-Identidad.

Tenemos una identidad en común con nuestras comunidades en la diáspora. Cuando creamos una relación justa, ambas partes son capaces de elevar esa relación y llevarla a alturas inesperadas.

Uno de nuestros más grandes retos es conectarnos con las generaciones más jóvenes. Actualmente todos están conectados a sus tabletas electrónicas y teléfonos celulares. Queremos que se enfoquen en Israel.

Las redes sociales han beneficiado ese proceso porque, de hecho, conecta a los jóvenes en la diáspora con los jóvenes en Israel, directamente. Ellos pueden comunicarse sin intermediación de sus padres, diplomáticos o funcionarios públicos.

Las comunicaciones abiertas son vitales para la construcción de puentes entre la juventud israelí y su contraparte en la diáspora.

Además de eso, hemos descubierto que no hay nada mejor que experimentar Israel de primera mano. Todos los que llegan a este país viven una experiencia única, personal y duradera.

Hace algunos años, un grupo de filántropos se acercó al Gobierno con la finalidad de formar una alianza para llevar a los jóvenes de la diáspora a un viaje de diez días a Israel. El grupo insistió en que los participantes no tendrían que pagar nada.

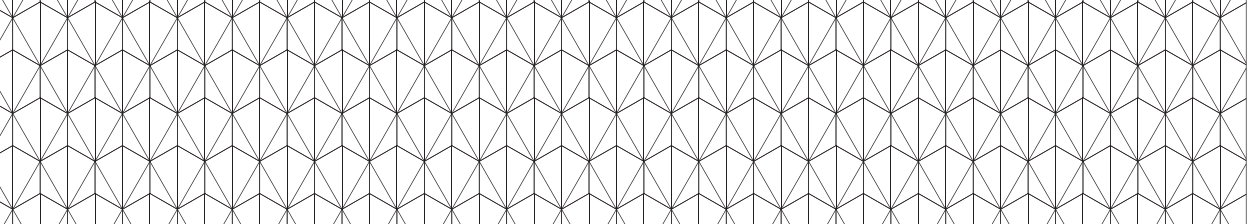
Esta organización llamada "Birthright Israel" es un enorme éxito. Ha redefinido la identidad judía de los 300 mil jóvenes de 54 países que han visitado Israel desde el año 2000. El Gobierno de Israel es socio y paga parte de los gastos.

Estamos invirtiendo en su futuro. Su identidad judía se refuerza y se convierten en miembros más activos de sus comunidades y en el apoyo a Israel.

Birthright es una de nuestras iniciativas más importantes, porque el futuro de la relación Israel-diáspora está en las manos de las siguientes generaciones.

El Estado de Israel está realmente bendecido. Tenemos una economía robusta y somos líderes globales en innovación. Nuestro futuro luce prometedor. Hemos resistido bastante bien las recientes tormentas económicas. Continuaremos promoviendo la inmigración, y siempre estaremos conectados con nuestras comunidades en la diáspora.

Gracias por la oportunidad de exponer algunos de los milagros económicos y sociales que están teniendo lugar en Israel.



La perspectiva filipina sobre la migración

Los múltiples impactos de la migración internacional y el rol de las diásporas filipinas en el desarrollo del país

IMELDA M. NICOLAS

Introducción

Me gustaría agradecer al Centro de Estudios Estratégicos para el Desarrollo de la Universidad de Guadalajara y a la Feria Internacional del Libro de Guadalajara por invitar a la Comisión para los Filipinos en Ultramar, la cual yo encabezo, bajo el mando de la Oficina del Presidente de las Filipinas. Estoy aquí para darles la perspectiva filipina sobre los múltiples impactos de la migración internacional y el rol de la diáspora filipina en el desarrollo del país.

Visión general de la migración filipina

Con casi cuatro décadas de migración continua y a larga escala de filipinos a otros países, las Filipinas han emergido como uno de los países con mayor migración, junto con China y la India (Banco Mundial, 2011a). Somos parte de este fenómeno mundial de los 215 millones de migrantes internacionales viviendo y trabajando fuera del país de origen, el cual constituye el 3 por ciento de la población mundial (Banco Mundial, 2011b).

En las últimas dos décadas, la Comisión para los Filipinos en Ultramar (CFO, por sus siglas en inglés) ha puesto, con la cooperación y coordinación de otras agencias gubernamentales relacionadas con la migración en las Filipinas, las lla-

madas “Estimaciones de Filipinos en Ultramar” (*Stock Estimates of Overseas Filipinos*), que es una fotografía de cuantos filipinos en ultramar existen allá afuera en determinado momento.

En diciembre de 2010, los datos mostraron que había 9.45 millones de filipinos en todo el mundo. El 47 por ciento de estos eran migrantes permanentes o buscaban residencia permanente en el país de destino; 45 por ciento eran migrantes temporales, mejor conocidos como filipinos trabajadores en ultramar (también llamados como OFWS, *Overseas Filipino Workers*); y el 8 por ciento eran migrantes irregulares o aquellos que dejaron el país sin haber pasado por el proceso requerido para la expedición de papeles de viaje o los documentos pertinentes (CFO, 2010).

Comúnmente recalco el perfil que tiene actualmente Filipinas sobre la migración. Aun cuando somos reconocidos por nuestros recursos humanos, al proveer a más de 200 países de todo el mundo con trabajadores, tanto especializados como con baja especialización y profesionales de todo tipo, me gustaría aclarar que Filipinas ha ido más allá de la migración laboral. Mucha de nuestra población se va del país por otras razones diferentes a las de conseguir trabajo. Estas razones van desde el matrimonio o la reunificación de familias, hasta las de educación, oportunidades de negocios o búsqueda de un crecimiento profesional.

Los economistas están perplejos por el hecho de que el flujo de remesas a Filipinas, así como la salida de recursos humanos, es difícilmente afectado por las crisis financieras que suceden en todo el mundo. En respuesta, citaré del libro *Brick by Brick: Building Cooperation between the Philippines and Migrations' Associations in Italy and Spain* lo siguiente: “La migración internacional de las Filipinas ha incrementado, es más diversa en términos de la composición de los migrantes... ha abarcado al país completo y los migrantes filipinos están ampliamente distribuidos por todo el mundo” (Baggio, 2010: 40).

Otro texto importante que siempre incluyo en mis discursos es el del presidente filipino Benigno S. Aquino III, sobre la articulación de la transformación del marco de su política migratoria. Es parte de su Contrato Social de 16 puntos con el pueblo filipino, y cito:

De un Gobierno que trata a su población como un producto de exportación y un medio para ganar divisas extranjeras, ignorando el costo social para las familias filipinas[...] a un Gobierno que genera trabajos en casa, para que trabajar en el extranjero sea una elección más que una necesidad, y cuando sus ciudadanos escojan convertirse en trabajadores filipinos en ultramar, su bienestar y protección seguirá siendo prioridad del Gobierno.

Asimismo, hay más datos para completar el perfil filipino de la migración: Los diez países destino para los filipinos en ultramar (ya sean residentes per-

manentes o trabajadores temporales) son: Estados Unidos (33 %), Arabia Saudita (16 %), Canadá (7 %), Emiratos Árabes Unidos (7 %), Australia (4 %), Malasia (3 %), Japón (3 %), Reino Unido (2 %), Hong Kong (2 %) y Kuwait (2 %).

Por una parte, en términos de la salida para residencia permanente, basada en datos de 2010 de la CFO, se registraron 86,074 personas que abandonaron las Filipinas, para instalarse de manera permanente en otros países. La razón principal es por petición de familiares o prometidos de países extranjeros. La mayoría de estas residencias permanentes son otorgadas por Estados Unidos, Canadá y Australia.

Por otra parte, en términos de salida de gente de trabajadores filipinos en ultramar, basados en los datos de 2010 de la Administración de Empleados de Filipinos en Ultramar (POEA, por sus siglas en inglés), 1.47 millones se alistaron para trabajar en ultramar. De esta manera, 76 por ciento (1.12 millones) fueron en tierra y 24 por ciento (347,150) en el mar. La mayoría de estos trabajadores filipinos en ultramar (OFWS) están ligados con el Medio Oriente y Asia, principalmente Arabia Saudita, Kuwait y Hong Kong. Entre tanto, se pueden encontrar migrantes irregulares principalmente en Estados Unidos, Malasia y Singapur.

Impactos y retos de la migración

Economía

Las remesas representan el impacto más directo, inmediato y de gran alcance de la migración. Son una fuente de ingreso muy constante para países en desarrollo, entre los que se encuentra Filipinas (ADB, 2005). Un reporte reciente del Banco Mundial colocó a Filipinas en tercer lugar mundial en remesas (Amojelar, 2012). Los países con mayores remesas, basadas en el reporte del Banco Mundial de 2012, son: India, que recibe 70 billones de dólares, seguido por China con 66 billones, México con 24 billones y Filipinas con 24 billones, empatado en tercer lugar. Así pues, las remesas son ingresos confiables para las Filipinas, siendo el 10 por ciento del producto interno bruto (PIB) del país (Asis, 2005).

Recientes datos del Banco Central de Filipinas (BSF, *Bangko Sentral ng Pilipinas*) indican que en 2011 las remesas de los filipinos en el extranjero, mediante los canales formales, alcanzaron los 20.1 billones de dólares americanos. Esta cifra se traduce a un 7.2 por ciento de incremento, comparado con los 18.8 billones de dólares en remesas que se registraron en 2010 (BSF, s.f.). Las tres primeras fuentes de remesas provienen de los Estados Unidos, Canadá y Arabia Saudita.

Basado en la tasa de crecimiento de las remesas de los filipinos en el extranjero de los últimos diez años, el Banco Central de las Filipinas ha descrito las remesas como “resilientes, y proveen un colchón en contra de impactos externos”. Por su

parte, el crecimiento sostenido de las remesas se atribuye a los siguientes factores: la diversidad en la especialización y habilidades de los filipinos de ultramar en más de 200 países de todo el mundo, nuevos y más grandes mercados para la migración laboral y la expansión de los servicios bancarios, y no bancarios, a la medida para los filipinos en el extranjero.

Asimismo, el Banco Central ha señalado los beneficios de las remesas: sustento del consumo privado, incremento del ahorro, aumento de la inversión en capital humano, especialmente en los beneficiarios de los sectores de educación y salud, y la ampliación de la clase media.

Para crear conciencia, se requirió que instituciones bancarias y no bancarias incluyeran la información relativa a las remesas y sus cargos por remesas en sus premisas y sitios web. Esto les otorga a los filipinos en ultramar y a sus beneficiarios, datos competitivos que les permiten tomar decisiones más informadas para escoger un banco u otra vía de envío de remesas.

Al respecto, se lanzó el portal web de filipinos de ultramar: www.bsp.gov.ph/about/advocacies_ofw.asp, el cual está ligado a páginas relevantes en servicios, productos, sucursales y centros de remesas.

Los mecanismos alternativos para mandar dinero a través del celular o las tarjetas muestran un menor costo en las transacciones y mayor rapidez en hacer llegar las remesas a los beneficiarios; la interconexión entre la red de cajeros automáticos proporciona mayor seguridad y conveniencia, y reduce el costo por transacción o cuotas los cajeros automáticos; también se estandarizó el uso de identificaciones en todos los bancos, permitiendo el uso de pasaportes emitidos en el extranjero como identificación válida para los migrantes, y por último, se firmó un acuerdo con la participación de los bancos para lograr un centro local de compensación llamado PhilPass, para tener crédito en otros bancos y así eliminar el uso del correo para la entrega de las remesas a los beneficiarios.

Sin embargo, se debe enfatizar que, según datos del Fondo Monetario Internacional en 2003, las remesas no siempre han resultado favorables para la economía, ya que: “La naturaleza compensatoria de las remesas presenta un riesgo moral o síndrome de dependencia que probablemente impedirá un crecimiento económico ya que habrá una reducida tendencia por parte de los receptores a participar en actividades productivas” (Chami, Fullenkamp y Jahjah, 2005: 55).

Ahora bien, el libro *Migración y desarrollo: perspectivas desde el sur* describe tanto la parte positiva como la negativa en el impacto económico de las remesas en el nivel de las familias y del sustento del hogar:

Ya que las remesas son transferencias privadas, las familias son las principales beneficiarias. El uso típico de las remesas incluye la compra de terrenos, construcción o renovación de casas, el asegurar la educación de los miembros de la familia en especial de los niños, iniciar negocios pequeños, la compra de bienes de consumo duradero

y el ahorro. Los resultados de los estudios confirman que las remesas se traducen en mejores condiciones materiales para las familias de migrantes... Sin embargo, el impacto de las remesas entre el sustento de los hogares de los migrantes y los no migrantes no es muy claro. Hay, de hecho, preocupación por la creciente desigualdad entre los hogares de migrantes y no migrantes, y temores sobre el materialismo, el consumismo, el uso descuidado de las remesas y que las familias se conviertan en dependientes de las remesas (Castles y Delgado, 2010: 195).

Cabe señalar que este estudio sobre las remesas fue elaborado, entre otros, por un proyecto de investigación de las Asociaciones de Migrantes e Institutos Filipinos para el Desarrollo (MAPID, por sus siglas en inglés), encabezado por el Centro de Migración Scalabrini (SMC, por sus siglas en inglés).

Los resultados de dicho estudio demostraron que los miembros de la familia que permanecen en el país desarrollan una alta dependencia en las remesas, hasta el punto que, a) ya no ven la necesidad de conseguir un trabajo (aun cuando haya vacantes), o b) también aspiran a irse a trabajar al extranjero (SMC, 2009). Lo que llamamos “la cultura de la migración”.

Además, la distribución desigual de las remesas entre los hogares de la comunidad puede intensificar la disparidad de ingresos entre los hogares y las regiones de las Filipinas.

Finalmente, aunque es bueno, desde un punto de vista macroeconómico, el tener familias migrantes gastando sus remesas principalmente en el consumo (p. ej., la compra de aparatos electrónicos, construir o reparar la casa, etc.), estos gastos están lejos de ser significantes desde un punto de vista sustentable y estratégico, y sobre todo, desde una perspectiva para combatir la pobreza.

Es en este contexto que el Gobierno de las Filipinas alienta el uso productivo de estas remesas en negocios e inversiones, para reducir la dependencia de las familias al ser las remesas enviadas por los filipinos en ultramar su principal fuente de sustento.

En respuesta a esto, la CFO, junto con la agencia nacional de planeación del Gobierno —la Autoridad Nacional de Desarrollo Económico (NEDA, por sus siglas en inglés)—, han estado implementando el proyecto llamado: “*Las remesas de los filipinos de ultramar para el desarrollo: construyendo un futuro en casa*” (OFS-RED) desde 2011. Está encabezado por el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD), y patrocinado por el brazo filantrópico de Western Union: La Fundación Western Union (WUF).

Remesas para el desarrollo (OFS-RED) se basa en la idea de potenciar las capacidades productivas de las personas que envían y las que reciben las remesas, orientando en ellos usos más productivos de ellas. Nos hemos dado cuenta de que una de las maneras en que esto se puede lograr es mediante la creación de un entorno propicio en el que puede ser cultivada la educación financiera, el ahorro y la inversión, la generación de empleo y el espíritu empresarial. Los conductos

para estos usos productivos de las remesas son: instituciones microfinancieras de prestigio, bancos rurales, cooperativas y empresas sociales.

Es importante mencionar que con el apoyo total del Banco Central, hemos establecido un Consejo de la Remesa para el Desarrollo (REDC, por sus siglas en inglés) con diferentes partes interesadas. El REDC es un cuerpo para la recomendación de políticas y consejos, para establecer un diálogo regular y la retroalimentación en aspectos que tienen que ver con remesas, especialmente en las medidas para reducir los costos de estas; un acceso más fácil, rápido y mejor a los canales de envío, así como conductos innovadores y menos tradicionales para los envíos.

Por su parte, durante la formulación del Plan de Desarrollo Filipino (PDP) para el periodo 2010 al 2016, la CFO en consulta con diferentes actores interesados y el apoyo de NEDA, negociaron la inclusión de estatutos relacionados con las remesas en el PDP junto con otras 60 provisiones relacionadas con la migración.

Al respecto, el Gobierno filipino también hace uso de las instituciones de seguridad social para movilizar los ahorros por los ingresos de los migrantes. Los filipinos de ultramar son alentados para que se inscriban en el Sistema de Seguridad Social (sss), donde sus miembros pueden tomar parte en Flexifund, un programa de ahorros que paga el 8 por ciento en intereses anuales y les proporciona un seguro ofrecido por el sss en caso de enfermedad, retiro y muerte.

Otra institución gubernamental, el Fondo Pag-IBIG (Fondo Mutuo para el Desarrollo del Hogar) también proporciona el pago del 3 por ciento por contribución en dólares, y 7.5 por ciento por contribución en peso filipino. Tanto el Pag-IBIG y el sss, como lo señaló el Banco Asiático de Desarrollo (ADB, 2005), fueron reestructurados para servir como mecanismos de ahorro y dar respuesta a los tres principales usos de las remesas de los migrantes: retiro, salud y vivienda.

La situación de fuga de cerebros en la migración filipina

No se puede negar que el éxodo de filipinos ha resultado en pérdidas que pudieran tener implicaciones en el desarrollo a largo plazo. El problema de la fuga de cerebros es real. Existe una serie de estudios sobre el alcance de este problema obtenido en las Filipinas. El Instituto de Estudios sobre el Desarrollo Filipino (PIDS, por sus siglas en inglés), en 2009, señala que los trabajadores migrantes experimentan pérdida de cualificación debido al hecho de que sus estudios no encuadran con el trabajo que realizan en el extranjero, cuando, de hecho, están sobre cualificados para ese tipo de trabajos.

Cincuenta y tres por ciento de los migrantes filipinos tienen estudios superiores... pero solo el 14.5 por ciento son gerentes y profesionistas, con el 26.6 por ciento trabajando como técnicos y empleados. El grueso del 60 por ciento son operadores

definidos como trabajadores de servicio, agricultores, artesanos, operadores de planta y ventas (Zosa y Orbeta, 2009: 4).

Un aspecto peculiar sobre la migración de Filipinas es el hecho de que la mayoría de las mujeres migrantes que trabajan en el extranjero tienen un nivel educativo medio superior y superior, así como experiencia laboral; sin embargo, tienden a aceptar trabajos que no requieren sus habilidades. Igualmente, no son pocos los titulados universitarios en educación, enfermería y contabilidad; no obstante, los trabajos que aceptan requieren pocos o nulos conocimientos técnicos o aptitudes y mucha mano de obra, como lo es el trabajo doméstico o en fábricas.

Reconociendo este problema, el presidente de Filipinas, Benigno S. Aquino III, en su plataforma política de 22 puntos sobre trabajo y empleo, emitió una directiva dirigida a “Invertir en nuestro capital humano y hacerlo más competitivo y contratable, mientras se promueve la paz industrial basada en justicia social.”

De esta forma, el Gobierno filipino está adoptando un enfoque multipartita en el desarrollo de una fuerza laboral de calidad, para responder a los retos de la migración, donde plantea lo siguientes puntos:

Mejorar la calidad de suministro laboral y abordar el desajuste entre la cualificación de la mano de obra y los empleos

Con el objetivo de hacer frente a las necesidades del mercado de trabajo nacional y mundial, y para disminuir el desajuste entre la cualificación de la mano de obra y los empleos, el Gobierno de Filipinas está desarrollando e implementando numerosos programas para mitigar este problema, si es que no se puede resolver del todo. El propio presidente y el gabinete crearon un grupo de trabajo para formular recomendaciones y un plan de acción para resolver el desajuste de la cualificación laboral en el país.

Aquí hay un pequeño vistazo de lo que el Gobierno ha hecho a la fecha:

1. *Revisión curricular de la educación y la capacitación: educación básica, educación superior, programas vocacionales y de capacitación.*

- *Educación básica.* El Departamento de Educación (Deped) filipino ha implementado recientemente lo que se ha llamado “el Programa K a 12”.¹ Con ello se espera mejorar la competitividad de nuestros graduados de todo el país. El programa hace que el *kindergarten* sea obligatorio, y añade dos años a la educación básica de diez años que actualmente tenemos. Para los

¹ El Programa K a 12 cubre *kindergarten* y 12 años de educación básica (seis años de educación primaria, cuatro años de escuela secundaria y dos años de escuela secundaria superior), para dar tiempo suficiente para el dominio de conceptos y habilidades, donde se desarrolla el aprendizaje de por vida; además de que prepara a los graduados a la educación terciaria, al desarrollo de competencias de nivel medio, al empleo y al emprendurismo.

graduados que acceden a estudiar un posgrado, el Programa K a 12 los pone a la par con sus contrapartes internacionales y los hace más competitivos en las universidades, tanto en Filipinas como en el extranjero.

- *Educación superior.* La Comisión de Educación Superior está decidida a revitalizar las instituciones de educación superior del país. Esto se hace a través de la racionalización de las instituciones, mejorando sus estándares de calidad e incrementando el acceso a educación de calidad.

Para pulir las habilidades y competencias de los filipinos que se gradúan de la educación superior, la Comisión de Educación Superior está revisando actualmente los planes de estudio de la educación superior y de la capacitación respecto a la actualización tecnológica, las habilidades obsoletas y la globalización de las aptitudes y cualificaciones.

- *Programas vocacionales y de capacitación.* El otro socio del Gobierno filipino en el esfuerzo de hacer corresponder las habilidades laborales con los empleos es la Autoridad de Desarrollo en Educación Técnica y Habilidades (TESDA, por sus siglas en inglés). Como la autoridad en capacitación y educación técnica vocacional, TESDA implementa programas para mejorar la capacidad de respuesta y la relevancia de la capacitación, así como mejorar la participación en cursos de entrenamiento, y lograr una gestión eficaz de la formación.

La TESDA, en colaboración con centros de capacitación, fomenta el desarrollo formaciones distintas, como el servicio hotelero o restaurantero, soldadura, albañilería, carpintería y otros que son demandados en el extranjero.

2. Desarrollo del marco de cualificaciones filipino

A fin de armonizar todos los sistemas de enseñanza que abarca la educación básica, la formación profesional, la capacitación técnica y la educación superior, el Consejo Económico Nacional y la Autoridad para el Desarrollo aprobaron el marco de cualificaciones de Filipinas, en el que se determinan y acuerdan las normas y aptitudes por las instituciones educativas y de formación.

Lo anterior reúne en un sistema nacional único todas las cualificaciones reconocidas en las Filipinas, donde se tendrán apreciaciones con claros resultados en el aprendizaje, o competencias, para que la industria y los organismos profesionales puedan tener certeza sobre los conocimientos y habilidades de los graduados.

3. Apoyo en orientación de carrera

El Departamento Laboral y de Empleo Filipino está actualmente intensificando la orientación vocacional en una escala nacional, a través del desarrollo de planes de apoyo y la organización de vías innovadoras, para compartir información sobre el mercado laboral.

El Plan de Apoyo en Orientación de Carrera facilitará el camino para hacer más accesibles al público artículos y publicaciones con información del mercado laboral.

4. Sistema de registro de habilidades

El Departamento Laboral y de Empleo Filipino alienta a los graduados a registrarse al sistema de registro de habilidades, con la finalidad de facilitar referencias y ubicación de quienes buscan trabajo, haciéndoles más accesible el ingreso a los empleos disponibles en su comunidad. También está integrando datos científicos gubernamentales para simplificar la verificación de la información aplicada en habilidades certificadas y acreditación, licencias y datos locales y foráneos sobre empleo. El almacén de datos de este departamento permite revisar en línea la verificación de la información de quien busca empleo respecto de sus habilidades certificadas y acreditación, licencias y datos locales y foráneos sobre empleo desde sus bases de datos y las de otras agencias gubernamentales.

Programa de reintegración y transferencia de habilidades

Mientras que la migración de trabajadores de gran capacidad es vista como fuga de ideas, de talento o de recursos humanos, a nosotros en el Gobierno nos gustaría convertir este problema en adquisición de cerebros o circulación de ideas. Hemos establecido programas para inducir y alentar a los filipinos en el extranjero a que regresen a las Filipinas para compartir sus experiencias, habilidades y conocimientos que adquirieron para varias iniciativas de desarrollo.



Figura 1. Diáspora para el desarrollo (D2D). Programa de la Comisión de Filipinos en Ultramar (CFO)
Fuente: <http://d2dglobalsummit.cfo.gov.ph/>.

Para reconocer a los filipinos en ultramar como socios en el desarrollo de Filipinas, la Comisión de Filipinos de Ultramar lanzó el Desarrollo de la Diáspora o Programa D2D durante la Primera Cumbre Global de Filipinos en la Diáspora.

El Programa D2D fue diseñado para maximizar el potencial para el desarrollo de

las contribuciones de los migrantes a su país de origen más allá de las remesas. En cuanto a este tema, la CFO estableció una variedad completa de compromisos que van desde las artes y el intercambio cultural para la ciencia y la transferencia de tecnología —pasando de la diáspora de la filantropía a la diáspora de inversión, de la asistencia jurídica a la abogacía, de la coordinación de misiones médicas a las iniciativas de turismo—, hasta para hacer negocios en Filipinas, el retorno y la reintegración.

Programa de integración para los filipinos de ultramar

La mayoría de los filipinos de ultramar, al principio encuentran difícil asimilarse en el país huésped. Los filipinos experimentan un choque cultural, especialmente aquellos que pisan un país extranjero por primera vez. En cuanto a los países con una cultura extremadamente diferente de la filipina, los filipinos de ultramar confrontan distintas formas de discriminación, ya sea racial, religiosa y de género.

Ahora bien, para que puedan mezclarse con la sociedad extranjera, algunos se ven forzados a abandonar o limitar sus prácticas religiosas y culturales. También algunos trabajan horas extras y se abstienen de los días feriados. En países que no celebran la Navidad, por ejemplo, los filipinos de ultramar se ven forzados a celebrar esta importante ocasión de manera discreta. Incluso, algunos la olvidan por completo ya que tiene que trabajar ese día.

Con el propósito de ayudar a los filipinos de ultramar a integrarse en sus países receptores, la CFO, la POEA y otras agencias acreditadas dirigen el Seminario de Orientación antes de la Partida (PDOS, por sus siglas en inglés). Estos seminarios, gestionados por la Administración para el Bienestar de los Trabajadores de Ultramar (OWWA, por sus siglas en inglés) y la POEA, son obligatorios para todos los trabajadores filipinos de ultramar. Su objetivo es lograr que los migrantes estén conscientes de la realidad de trabajar en un país extranjero. El seminario del país específico cubre temas sobre el contrato de trabajo estándar, procedimientos en el aeropuerto, los pasos a seguir al llegar al país receptor, políticas sobre el empleo de extranjeros, recursos en caso de violaciones al contrato por el empleador y consejos de seguridad para el viaje.

Por su parte, el programa de la CFO sobre integración y reintegración incluye: PDOS, el cual está dirigido a los emigrantes filipinos que se van, para mitigar sus preocupaciones sobre la adaptación en los países receptores; asesoramiento con iguales, que apunta para responder por las necesidades de los jóvenes emigrantes filipinos, de los 13 a los 19 años, facilitando su adaptación en el nuevo ambiente y preparándolos para posibles presiones que podrían resultar de la migración; servicio de guía y orientación, cuyo propósito es el de proveer a los cónyuges y otras parejas extranjeras de filipinos información adecuada y consejos sobre la realidad del matrimonio interracial y la migración, los derechos y las obligaciones de los migrantes filipinos de ultramar, red de soporte disponible para mujeres migrantes en apuros y realidades socioculturales allende el mar. Cabe decir que

ahora contamos con el Seminario de Familiarización del País (CFS, por sus siglas en inglés) para niñeras que se van a Europa, enfatizando el programa de identificación cultural y educacional, quitando así la falsa impresión que se tiene al tratarla como otra forma de migración laboral.

Costos sociales y beneficios de las familias de los migrantes que se quedan

El costo social de la migración para las familias de los migrantes que se quedan sigue siendo un reto. Por un lado, el estudio filipino de los niños y familiares realizado en 2003 “descubrió que a los niños de los migrantes les está yendo bien o hasta mejor que a los niños de los no migrantes en cuanto a su desempeño académico y a su salud. Los niños de los migrantes tienden a asistir a escuelas privadas y son más participativos en actividades extra curriculares” (Castles y Delgado, 2010: 195).

Por otro lado, otros estudios sugieren que “los niños y adolescentes que se quedan están en mayor riesgo de consumir drogas, embarazos prematuros, disfunción psicosocial y comportamiento criminal... La extensa separación de las familias, incluyendo la ausencia de los padres y el aumento de las cargas familiares, pueden tener efectos nocivos” (European Commission, 2010).

Zosa y Orbeta (2009) observan que en el Instituto Filipino de Estudios para el Desarrollo “todavía no hay cuantificaciones del costo social de la migración”. Mucho de lo que se sabe sobre este costo proviene de anécdotas y narrativas. Algunos de estos problemas ocasionados por la migración incluyen delincuencia juvenil, problemas de autoestima, abuso de drogas, promiscuidad sexual que lleva a embarazos prematuros, soledad, problemas en el matrimonio, dependencia excesiva de las remesas, entre muchos otros.

Legislación local y convenciones internacionales relacionadas con la migración

Hay también muchas leyes dictadas en las Filipinas y políticas internacionales ratificadas para asegurar los derechos, la protección y el bienestar de los migrantes filipinos:

- La Constitución Filipina en su artículo XIII, sección 3, donde expresamente declara que el Estado debe garantizar protección total al trabajo, local o en el extranjero, organizado o desorganizado, y promover la ocupación total, y la igualdad de oportunidades laborales para todos.
- El Acta de la República (RA, por sus siglas en inglés) 8042 o el Acta de 1995 de los Filipinos de Ultramar y Trabajadores Migrantes, modificada en el 2005 con la RA 10022.
- El Acta contra el Tráfico de Personas de 2003, que establece las políticas y mecanismos institucionales para otorgar apoyo a personas que sufrieron de tráfico de personas.
 - En noviembre de 2012, el Comité de la Conferencia Bicameral aprobó la

versión consolidada de la Enmienda del Acta contra el Tráfico de Personas con las siguientes características destacadas: penalidades más estrictas, el rango de las penalidades (introducción de la responsabilidad cómplice y accesoria), definición ampliada de tráfico (incluyendo las tentativas de tráfico de personas), se remueve la cláusula de confidencialidad para acusados.

- El Acta del Votante Ausente de 2003 (RA 9189), la cual garantiza a los filipinos de ultramar, facultados para ello, el poder votar en las elecciones nacionales (presidente, vicepresidente, senadores y representantes).
 - La Casa de Representantes aprobó en octubre de 2012, en tercera y última lectura, enmiendas al Acta de la República 9189 o el Acta del Votante Ausente de 2003, para así permitir que más filipinos que viven en el extranjero puedan votar.
 - La versión del Senado (SB3312) sigue en discusión en el Senado (Reporte del Comité 446) —en segunda lectura—; sus defensores esperan que sí se apruebe la próxima semana.
 - Puntos relevantes de la enmienda: el uso de tecnología moderna para registro y voto en línea.
- El Acta de Ciudadanía Filipina y Retención de 2003 (RA 9225), que garantiza a los filipinos que han adquirido otra ciudadanía el derecho de readquirir o retener la ciudadanía filipina.
- La Convención de 1951 y el Protocolo de 1976 relacionados con la condición de los refugiados.
- La Convención Internacional para la Protección de los Derechos de Todos los Migrantes Trabajadores y los Miembros de su Familia de 1990.
- El Protocolo para prevenir, suprimir y castigar el tráfico de Personas, especialmente mujeres y niños de 2000.
- El Protocolo contra el contrabando de migrantes por tierra, mar y aire de 2000.
- La Convención 97 de la Organización Internacional del Trabajo (ILO, por sus siglas en inglés) (Convención sobre Migración y Empleo) y 143 (Disposiciones suplementarias sobre los Trabajadores Migrantes).
- La Convención ILO más reciente, relativa al trabajo decente para trabajadores domésticos (Convención 189) de junio de 2011.
 - La Convención 189 fue ratificada por el Senado de las Filipinas el 6 de agosto de 2012. Uno de los cuatro países que ratificaron la Convención a la fecha: Filipinas junto con Uruguay, Islas Mauricio y Nicaragua.
 - La Conferencia del Comité Bicameral, tanto de la Cámara de Representantes como del Senado, aprobó la versión consolidada de los proyectos de ley de ambas cámaras sobre “Trabajo Doméstico” el 19 de noviembre de 2012; la fecha meta de promulgación fue el 12 de diciembre de 2012.

Dirigiendo la migración y el desarrollo

El Gobierno filipino se suscribe a un marco operacional similar a las perspectivas de otras organizaciones internacionales, tales como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), que versan sobre la importancia crítica de dirigir la migración.

Mientras que la migración tiene impactos tanto positivos como negativos, sus beneficios deben emplearse para propósitos de desarrollo sustentable.

Dirigir la migración puede ser una fuerza poderosa para el crecimiento económico e innovación en los países de destino, y la reducción de la pobreza y desarrollo de los países más pobres de origen, al igual que otorgar libertad humana y desarrollo humano para los migrantes y sus familias (OIM, 2010: 4).

Filipinas ha aprendido mucho de su experiencia migratoria. Consciente de la importancia de su población en la diáspora, el país en un acercamiento con diversas partes interesadas, está ahora, deliberada y activamente, buscando no solo aprovechar los recursos económicos de los filipinos de ultramar, sino también incorporarlos, cada vez más, en el discurso social, cultural, económico y político, y en los procesos de desarrollo.

Conclusión

Los retos traídos por efecto de la migración son multifacéticos e intervienen tanto fuera como dentro del país. La migración es una realidad internacional y le concierne a casi todos los países del mundo.

Antes de venir a Guadalajara, yo era parte de la delegación de las Filipinas para el Foro Global sobre Migración y Desarrollo (GFMD, por sus siglas en inglés) de 2012 en las Islas Mauricio. En el Foro se hizo especial hincapié en los resultados que harán la diferencia para los migrantes, la diáspora, sus familias, sus comunidades y sus países de origen y destino.

También se concentró en el fenómeno de la migración Sur-Sur, la necesidad de continuas consultas con la sociedad civil y organizaciones internacionales, y el compromiso del sector privado y la diáspora para apoyar al Gobierno para conseguir los resultados acordados. El GFMD de 2013 en Suecia se organizará para culminar en el programa de la discusión de alto nivel de las Naciones Unidas sobre migración en 2013.

Asimismo, el pasado 25 y 26 de julio pude asistir al Foro Global de la Diáspora

patrocinado por el Departamento de Estado de los Estados Unidos y presidido por la secretaria Hillary Clinton. En el transcurso de la conferencia, a la que asistieron más de 400 representantes de las comunidades en la diáspora de todo Estados Unidos, los participantes pudieron compartir sus ideas sobre cómo el Gobierno de Estados Unidos y las comunidades de la diáspora podían trabajar juntos más eficazmente.

Muchas de las discusiones se dirigieron a la necesidad de crear iniciativas lideradas por la diáspora que no solo apunten exitosamente a retos críticos, sino que sean lo suficientemente graduales, eficientes y efectivas como para crear soluciones sustentables para el problema.

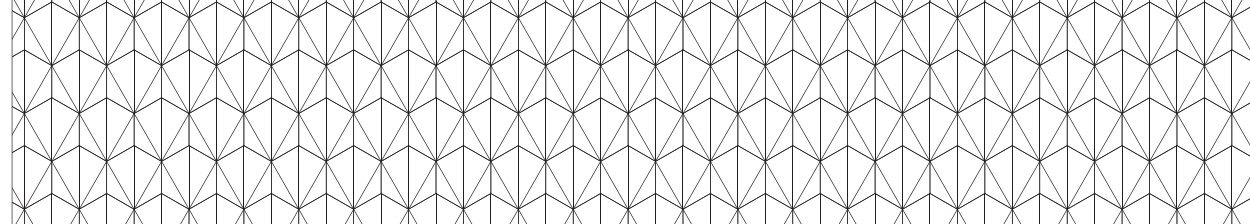
Entre las reflexiones más importantes que se externaron se destaca que: la asociación con las diásporas es crítica para obtener políticas exteriores más efectivas; las comunidades en la diáspora son “puentes diplomáticos” en tiempos de transición en sus países de origen; las remesas son importantes, pero solo una parte de todo el panorama; el compromiso con la diáspora es clave para explorar nuevos mercados; las diásporas llevan innovación a Silicon Valley y más allá; y finalmente, la movilización de la diáspora puede salvar vidas (IDEA, s.f.).

Espero haberles proporcionado suficientes datos e ideas, para que ustedes los compartan con sus grupos y comunidades, para discutir y, posiblemente, para implementar y asegurar que la migración sea maximizada en términos de su desarrollo potencial, y al mismo tiempo seamos conscientes de su costo social y tratemos de reducirlo en beneficio de nuestra propia gente, de nuestros migrantes y de sus familias. Espero ansiosamente sus preguntas y observaciones con relación a mis comentarios en los que he usado la experiencia de las Filipinas en migración como punto de partida para nuestra discusión. Muchas gracias.

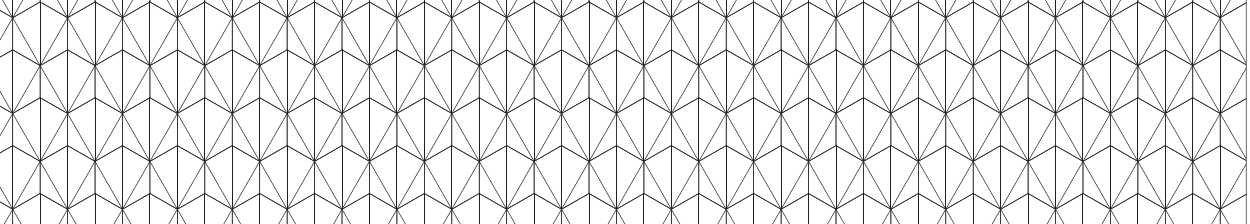
Referencias

- AMOJELAR, D. (2012). *World Bank say Philippine remittances to reach \$24-B this year*. Recuperado de <http://www.interaksyon.com/business/48581/world-bank-says-philippine-remittances-to-reach-24-b-this-year>.
- ASSI, M. (2005). Caring for the world: Filipino domestic workers gone global. En Huang, S., Yeoh, B. y Rahman, N. O. (eds.), *Asian Women as Transnational Domestic Workers* (pp. 21-53). Singapore: Marshall Cavendish Academic.
- BAGGIO, F. (2010). *Brick by Brick: Building Cooperation between the Philippines and Migrations' Associations in Italy and Spain*. Filipinas: Scalabrini Migration Center.
- BANCO ASIÁTICO DE DESARROLLO (ADB) (2005). *Enhancing The Efficiency Of Overseas Workers Remittances*. Recuperado de <http://www2.adb.org/Documents/TARS/PHI/tar-phi-4185.asp>.
- BANCO CENTRAL DE FILIPINAS (BSP) (S.F.). *Economic and Financial Statistics*:

- Overseas Filipinos' Remittances*. Recuperado de <http://www.bsp.gov.ph/statistics/keystat/ofw.htm>.
- BANCO MUNDIAL (2011a). *Developing Countries to Receive Over \$350 Billion in Remittances in 2011*. Recuperado de <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/NEWS/O,,contentMDK:23058070~menuPK:34463~pagePK:34370~pipK:34424~theSitePK:4607,00.html>.
- (2011b). *Migration and Remittances: At A Glance*. Recuperado de <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/NEWS/O,,contentMDK:20648762~pagePK:64257043~pipK:437376~theSitePK:4607,00.html>.
- CASTLES, S. Y DELGADO WISE, R. (EDS.) (2010). *Migration and development: perspectives from the south*. México: OIM/UAZ.
- CENTRO DE MIGRACIÓN SCALABRINI (SMC) (2009). *Executive Summary: Realizing Migration ad Development in the Philippines: Charting New Policies, Perspectives and Partnerships*. Recuperado de <http://www.smc.org.ph/MAPIID/Executive%20Summary.pdf>.
- CHAMI, R., FULLENKAMP, C. Y JAHJAH, S. (2003). Are Immigrant Remittance Flows a Source of Capital for Development? *IMF Staff Paper*, 52(1), 55-81.
- COMISIÓN PARA LOS FILIPINOS EN ULTRAMAR (CFO) (2010). *Stock Estimate of Overseas Filipinos*. Recuperado de <http://cfo.gov.ph/pdf/statistics/Stock%202010.pdf>.
- EUROPEAN COMMISSSION (2010). *Improving the International Migration Management System of the Philippines*. Manila.
- INTERNATIONAL DIASPORA ENGAGEMENT ALIANCE (IDEA) (S.F.). Global Diaspora Forum. Recuperado de <http://diasporaalliance.org/featured/global-diaspora-forum/>.
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DE LA MIGRACIÓN (OIM) (2010). *World Migration Report 2010*. Geneva: IOM.
- ZOSA, V. Y ORBETA, A. (2009). *The social and economic impact of Philippine international labor migration and remittances*. Manila: PIDS.



Diasporas: migration and development



Foreword

LIAM KENNEDY

The forces of globalization have made us all more conscious of diaspora, regarded as groups of migrants in host countries who maintain strong material and affective links with their home countries. While diaspora is an old concept, it has recently acquired a significant value in politics and academic sectors. A reason for this is that it allows us to understand both the production and spread of knowledge and identities within transnational networks that have both formal and informal global dynamics. Increasingly, the States are becoming more and more interested in understanding the forms and functions of diaspora and engaging with it in order to provide new opportunities for knowledge transfer, tourism, and conflict resolution, among other current issues.

In the context of these emerging interests, this book that examines different views on diaspora is a timely and imaginative call planned to shed new light into the topic. As this collection of papers evidences, there is a rich and diverse range of political initiatives across the world. The perspectives offered from Israel, Ireland, Mexico and the Philippines indicate the varying contexts of migration and development activities, as well as the priorities that condition the engagement with diaspora.

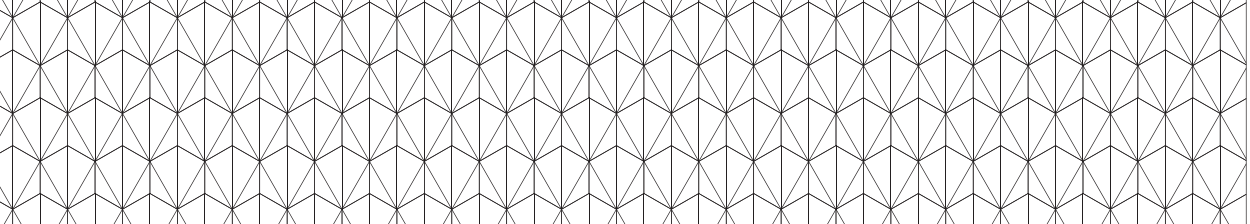
For Israel, diaspora engagement has been both an economic necessity and a cultural duty since the founding of the state, resulting in a direct and intensive promotion of their immigration policy and its outcomes, especially through the Birthright-Israel programme. The peculiarity of the Israeli situation is that it is a country of immigration and has a large and engaged diaspora.

For their part, in Ireland diaspora perceptions have shifted over time, going from a feeling that emigrants had limited relationship with the country to a more engaging and positive approach in recent years, which strengthens economic and cultural links between the nation and the diaspora. Inside the government the diaspora is seen as a source of “soft power”, a diplomatic perspective that nowadays many governments share.

In Mexico, migration patterns have different identities, which influence the commitment with the diaspora. Migration to The United States is defined by both work source and the precarious legal status, thus the disruptions of family and cultural identity experienced by many.

Finally, it should be noted that the Philippines is one of the world's major migrant-sending countries. As such, it has designed specific policies to engage its diaspora and to support those returning to the homeland. It has, for instance, innovative programs to ensure the best use of remittances to work on development and to support the rights and welfare of Filipino migrants.

In this way, while the policies and programs discussed in this book vary greatly, they are all led by strong incentives in each of these countries to commit to their diaspora. As the numbers of global migrants continue to grow, these examples of engagement and commitment contribute to our understanding of how nation states can reach the development potential of their diaspora.



Remarkable features of the Irish diaspora

JOE HACKETT

For an Irish is convenient to talk about migrants and diaspora in Mexico, since it is a territory where a previous generation of Irish men played such a key role in establishing a strong historical connection. The Irish men who served in the San Patricio Battalion of the Mexican Army in the 1840s show clearly how important the process of diaspora is in creating awareness of the home country in their adopted land.

I will be covering five main areas today:

1. The new international interest in diaspora engagement.
2. The story of Irish emigration and its global diaspora.
3. Case studies — JFK in New Ross / Henry Ford in Cork (and the Foreign Direct Investment story) / Bill Clinton in New York and Belfast / St Patrick's Day.
4. The role of government in diaspora strategies –the Irish example.
5. Lessons for the future.

On the first point, there has been a considerable increase in international discussion and engagement in diaspora issues over the past decade.

Modern travel, technology and the process of globalization has transformed the nature and extent of this debate.

In the past, there was a tendency to view our people abroad as lost to the homeland (alienated from a country that had failed to provide them with jobs and a livelihood).

Today one out of every 33 people in the world is a migrant. Of these people 85% are economic migrants. If migration continues to grow at the same pace as over the past 20 years, there could be 405 million international migrants by 2050 up from today's estimated 215 million.

So the numbers are vast. The amount and economic impact are highly significant.

In 2010, worldwide remittance flows are estimated to have exceeded \$440

billion. Recorded remittances in 2009 were nearly three times the amount of official aid to developing countries. High income countries are the main source of remittances.

We will also like to mention that the US is by far the largest, followed by Saudi Arabia, Switzerland and Russia. Top five remittance recipients are India, China, Mexico, the Philippines and Bangladesh.

Any responsible government ignores these statistics and their potential for the future at its peril. So governments and the business sector are getting involved. How to harness this vast source of soft power is the challenge.

We have seen the US State Department convene diaspora conferences over the past two years, as Ireland, the Philippines and a wide range of other countries have done.

Today governments around the world are beginning to see their people abroad as valuable sources of soft power which can give them competitive advantage within key sectors.

What were once globally dispersed communities are now more interconnected and interdependent than ever.

In this context, governments should seek to build mutually beneficial relationships and partnerships with them. Rather than viewing them as being lost, they can re-engage through strategic diaspora initiatives.

Global diaspora is an obvious collective of people through whom networks can be created and individuals mobilized.

There is an assumption that diaspora engagement is a positive thing but it is not easy, it does not automatically happen and we must never take our people abroad for granted or assume their goodwill.

The prize is great –there are a large number of examples from around the world of how Diasporas have played critical roles in their homelands in:

- Delivering peace.
- Building economic development.
- Creating a positive brand in their adopted land.
- Raising awareness of the culture of the homeland.
- Leveraging high-level influence and access abroad in political and economic circles.

Turning now to the Story of Irish Emigration:

Ireland is a small island on edge of Western Europe, whose current population is 6 million (4.5 in the south). This is the highest in over a century.

Emigrant experience is a part of our national psyche. Every generation, every

family and every community has been affected. The emigrant experience is very much part of who we are as a people and how we define ourselves and interact with the world.

Pre-Famine emigration was about 200,000 to the US in 17th up to early 19th century – It must be said that eight Irish men signed the Declaration of Independence–. The Great Famine transformed the scale of the emigration experience. Population declined from 8 to 5 million. One million died and two million emigrated over the following 20 years.

This event and the repeated patterns of emigration that followed up to this day has created a global Irish diaspora of some 70 million. 44 million can be found in the US and other significant populations in the UK, Canada, Australia, New Zealand and Argentina.

The Irish born element of this 70 million is very small. For instance, of the 44 million US who describe themselves as Irish-American, only 120,000 are Irish-born. So being Irish is a cross generational and powerful identity that people are proud of and want to retain. When our people have gone abroad, they have retained a deep interest in their home country and have organized and networked with high efficiency in their adopted countries.

They faced widespread discrimination –for being Catholic and other. They were shut out of the established business and education circles. So they organized their own business worlds and educational institutions and they excelled at one particular business –the business of politics.

Through the late 19th century and through the 20th century, the Irish dominated city politics in the US and sent growing numbers of senators and congressmen to Washington, D. C. Over time the Irish assimilated and in many areas came to dominate the political and business sectors while at the same time retained ‘being Irish’ as a key part of their personal and cultural identity.

Perhaps this is best captured by the powerful symbolism of the visit by President John F. Kennedy to Ireland in June 1963. All eight of his great grandparents had left Ireland in the 1840s. He was the first Catholic President of the US and very much rooted in the Irish community in Boston. During his visit he travelled to the small town in the south of Ireland where his great grandfather had left. He looked out across the crowd and the town and said that if his ancestors had not left he might well be standing there among them and working at the local factory. His visit struck a deep emotional chord with the Irish people for his reputation seemed to demonstrate how successful the Irish had been in the US and how we could draw inspiration from such a great achievement to deliver a more prosperous future at home.

While the Government’s modern diaspora engagement strategy has developed over the past eight years, history is filled with examples of how diaspora has played a critical role in our development. Let’s take a brief look at them:

1. Peace Process –Bill Clinton at Ireland Forum in New York in 1992 and his subsequent role in the peace process.
2. Henry Ford and his decision to open the first Ford Motor Company facility outside the US, in Cork (birth place of his father) in 1917.
3. Diaspora Direct Investment and the 500 US companies now based in Ireland.
4. St Patrick's Day as a cultural phenomenon around the world – diaspora has taken an Irish religious holiday and turned it into a global celebration of the Irish emigrant experience: The White House.

It is now time to talk about the Ireland's Diaspora Strategy: How do we define our diaspora? Why did we decide to establish an Irish Abroad Unit and what has it done? Two-pronged approach: ESP and GIN.

Emigrant Support Program (ESP) connects with our vulnerable emigrants. 100 million Euro have been allocated to Irish organizations abroad since 2004, responding to their concerns: documentation and health in Britain; drivers licenses in Canada, etcétera.

On the other side, the strategy is engaging the key-influence factors: the Global Irish Economic Forum and the Global Irish Network (GIN). This is a Global Irish Contacts Program which links Irish companies with influential members of Irish diaspora.

Among other strategies adopted by Ireland:

- The Gathering –one of the largest tourism initiatives ever undertaken by Ireland and is aimed at attracting 300,000 members of diaspora to Ireland for a holiday or business conference.
- Philanthropy and the role of the American Ireland Fund.
- Presidential Awards.
- Certificates of Irish Heritage.

I would finally like to mention some lessons that we have learned that are necessary for the future:

- Positive engagement with our diaspora through embassies / ministerial visits is essential to maintain and build connections.
- Be attentive to the concerns and issues that impact on our communities abroad – undocumented, homelessness, etc.
- Government as facilitator rather than just an implementer.

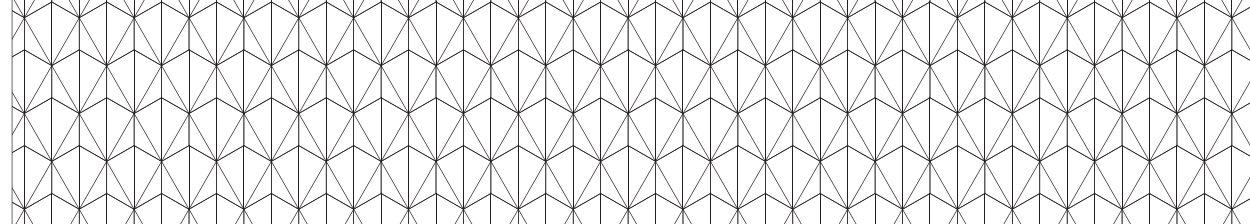
I do not want to end without highlighting the important points to take positive action on the diaspora:

- Identifying leaders and organizers within diaspora and connecting them to similar people in the home country.
- Make sure debate is not framed around what can diaspora does for us –it should be a two-way partnership.
- Use technology –portals, social media.

There must be asks and tasks:

- Regular and relevant meetings in the home and host countries.
- Engage the next generation.

Diaspora plays a crucial role in developing a country's brand abroad. Realize this and use it.



Migration between Mexico and the USA. Of diaspora and encapsulation

PATRICIA ARIAS

A well-known feature of migration between Mexico and the us that sets it apart from many other types of migration is the fact that it has had traditionally a single destination. Until now, there can be no question that a vast majority – 98% – of Mexican migrant workers goes to the United States. In spite of that, Mexican migration has gone through different stages before reaching the current scenario, which could be defined as somewhere in between encapsulation and diaspora.

The different situations and phases that the Mexico-us migration has gone through have been defined and shaped more by American governmental policies than by bilateral decisions or Mexican positions (Durand, 2005), and that has also been the case in the last years. Recent American migration policies – reinforcement of the border, deportations within the United States, restrictions in obtaining a driver's license, implementation of the E-Verify program for the legal status of migrant workers, the all-New 287(g) Program for Convicted Felons that allows local police forces to intervene in migration issues, as well as the Arizona Law and its replicas in other states – have altered traditional patterns and given rise to new scenarios, some of them predictable and others unforeseeable.

Over a long period, between 1900 and 1990, Mexican migration was encapsulated in two ways. On the one hand, migrants left from specific regions of Mexico: the State of Mexico (which had become historically a region of migrants), Aguascalientes, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Zacatecas, and some border states like Chihuahua, Sonora, and Tamaulipas (Durand and Massey, 2003). Most of those migrants came from rural areas, that is, from small communities where they did agricultural work as communal farm workers or, in a few cases, small landowners. Landowners and landless migrants both sought in the United States the financial resources to be able to return to their homeland and work in better conditions by building a home, buying land and livestock, and / or setting up their own businesses (Massey *et al.*, 1981).

On the other hand, migrants headed for very specific destinations in the United States: the states of Texas, California, and Illinois, especially the region

around Chicago. Once they were there, they joined very diverse labor markets that included railroad and factory work, but there was a significant – and decisive – Mexican presence in agricultural work, as daily laborers in fields of cotton, beet, and later different kinds of produce and fruit (Durand and Arias, 2005).

As it has been pointed out, this migration came from rural areas in search of work, without migratory documents, and it was of a circular nature (Massey, Durand, and Riosmena, 2006). Migrants went to work in the US with the aim of making enough money so that they could return to their communities of origin in Mexico and not have to leave again. All their projects, affections, and commitments were in Mexico. It was a migration without legal documents that had found labor niches and spaces where migrants could work in peace without being harassed or persecuted, and where they were not required to integrate into American society. Workers could spend years in a factory in Chicago or a farm in Texas with no problem, working and living mostly with other migrants from the same areas in Mexico. This fact explains the long history and great strength of the migrant organizations from Mexican states in Chicago, such as Michoacán and Guanajuato.

For most of the 20th century this was a migration that remained encapsulated in specific labor niches and geographical areas in which migrants had little or no interaction with other ethnic groups and American society at large. This situation began to change irreversibly after the late 1980s and especially in the 1990s, when a diaspora process began between the places of origin and the destinations of the migrants.

In Mexico, the crisis in traditional agricultural activity in the countryside, which is still the source area of the largest contingent of migrant workers, generated new areas of departure of population towards the United States. The general crisis experienced in Mexico in the mid-nineties detonated an increase in migration. Starting in the 1990s every state in Mexico, especially those in the southeast, intensified the flow of migration to the United States. This was a new source of migration: the states of Chiapas, Oaxaca, Puebla, Tabasco, Tlaxcala, Veracruz, and Yucatán (Durand and Massey, 2003). These migrants also came from rural areas, but they had an indigenous origin and traditions. Another feature of this new migration from such states was the greater presence of women (Arias, 2009).

This process may be seen as a diaspora, e.g. an increase and dispersion of the sources of migration from Mexico, but also of the destination in the US. An expansion of migrant areas of work and residence also began to take place. As it is well known, the IRCA Amnesty Law of 1986 legalized the status of 2.3 million Mexican migrants. Most of these migrants, whose presence in the US was legitimate and who would become residents and citizens, came from historically traditional sources of migration: Jalisco, Guanajuato, Michoacán, and Zacatecas (Durand and Massey, 2003).

In summary, the expansion of the migrants' areas in Mexico and in the United States had three definitive effects:

1. The progress of family reunification. The Amnesty gave rise to a process of family reunification in the case of legalized migrants, who were allowed for the first time in the history of migration between both countries to bring their wives, children, parents and siblings to live with them in the United States (Durand and Massey, 2003). This reunification process, though slow and complicated, is still under way and continues to be a mechanism of migration to the United States.
2. The rupture of encapsulation. The legalization of migrant workers, many of whom had been living in the United States for decades, led to a breakup in the residential and labor encapsulation of migrants in that country. Legalized, and later naturalized, migrants were gradually able to venture out of the activities they had traditionally worked in, and of the spaces where they had learned to live without problems when they lacked migratory documents. Thus, they were able to break away from their traditional dependence on agricultural work and the areas where this work could be found. They began to move to new places, especially urban areas, where they began to venture into new labor niches and start their own business.

An intensified migration. At the same time, contrary to expectations, the Amnesty Law did not stop the flow of migration. There was actually an intensification of illegal migration instead. On the one hand, migrants from the older, but especially the newer, source areas of migration, came to occupy the positions and work spaces left by the now legalized migrant workers. There was also an increase in women migrants. Young women from the older and the newer source regions of migration were now required by families with documents to do the work that the women who had legalized their migratory status were leaving in favor of better-paid jobs.

With regard to the above, that was how migrant workers – legal and illegal – began to arrive in or to move into Southern states like Alabama, Arkansas, North Carolina, South Carolina, Florida, Georgia, Nevada, and the huge urban area surrounding and including New York City.

The breakup of encapsulation had an unexpected, but sociologically very important, effect: it made Mexican migrants more visible in spaces and activities where they had not been seen before; that is, where Americans and other ethnic groups had not taken any position for or against Mexican workers and their families, for the simple reason that they were not aware of their presence and had not had any previous interactions or even contact with them.

This kind of phenomenon was described by Paul S. Taylor in the 1930s, when he studied the first Mexican migrants in the United States. Taylor pointed out that when a new ethnic group arrives to settle in a place for the first time there is

necessarily a realignment of the relationships among all the ethnic groups present in that space (Arias and Durand, 2011). As they get to know each other, interact, compete, or in any way change the local labor markets due to their educational and health needs, as well as their religion, there will be a restructuring of inter-ethnic relationships, and it is there, at the local level, where the fear of the other, xenophobia, tension, and conflict will emerge. This new dynamics of interaction in new spaces seems to be present, and it permeates the anti-immigrant discourse that has had such a negative effect on migrant workers in recent years.

Now, this situation seems to have led to a new phenomenon of encapsulation of migrants within the United States. After 2001, when migration policies were linked with national security policies, two new public policies that have modified the characteristics of migration flows have been set in motion. First, there has been a decrease in the number of deportations on the border between Mexico and the United States. Why? Because there is a very clear policy to “seal” the border. There used to be up to 600,000 crossings a year and now there are 100,000 at the most. At present, practically no one can cross by Tijuana, and crossing by other areas, Arizona for example, is perilous to the point of being almost deadly for those who attempt it.

At the same time, there has been a consistent intensification in the deportation of illegal immigrants within the United States, the so-called “removals”. 400,000 Mexican migrants have been deported from within the United States through a very strong alliance between federal, state and local police forces. In this process of selective deportations, there may be migrants who are deported for minor offences as well as for more serious crimes.

This change has not affected those who still try to get to the United States, because they cannot actually cross the border, but it has drastically affected migrants who have been living in the United States for ten, twenty or more years. And it has been this situation of persecution and fear which has led to a new encapsulation, in the sense of a locking-in, an attempt by migrants to become invisible to the authorities of the places where they live in order to avoid having problems. Migrants do not want to go out in the streets. They shun places where they may be recognized or spotted as migrants, and they walk in fear through places where they had learned to move freely. And this affects all migrants, because within many homes there are usually family members who have a different migratory status – legal, without documents, born in the US – and who would be affected by the deportation of any of them.

Nevertheless, something has changed. Today’s encapsulation is different. Previously migrants had the idea, the hope, and the motivation to return to Mexico. They knew that they would eventually be able to go back to their land of origin. However, that is no longer the case, because not only have they had to wait for a new amnesty, but they also must fight for it. They will remain in the United Sta-

tes because they know that there are no jobs in Mexico, and that Mexico's public policies, unlike those of the us, are neither consistent nor effective.

Programs to provide support to returning migrants in Mexico have been poorly designed and even more poorly executed. In the state of Jalisco, for example, they never received the funds that were offered to start their own businesses, even though they were forced to sign the corresponding documents as if they had actually got them.

Thus, what we have now is not much a process of diaspora but one of forced re-encapsulation of migrants in the us. What is different today is a phenomenon that had not previously happened, the separation of migrant families. As it has been pointed out, in migrant homes in the us there are now people with different migratory status, a situation known as a "mixed" migratory status. Each person in a home may be in a different legal situation: without documents, legalized, undergoing a legalization process, or born in the us. Faced with the arrest and deportation of a family member, they can no longer move back together to Mexico as it had previously happened. Many families have neither the financial resources nor efficient networks to help reinsert in their places of origin. Faced with deportation, each one of them must make a personal decision, based on his or her migratory situation. What we see now is two situations, two evidences.

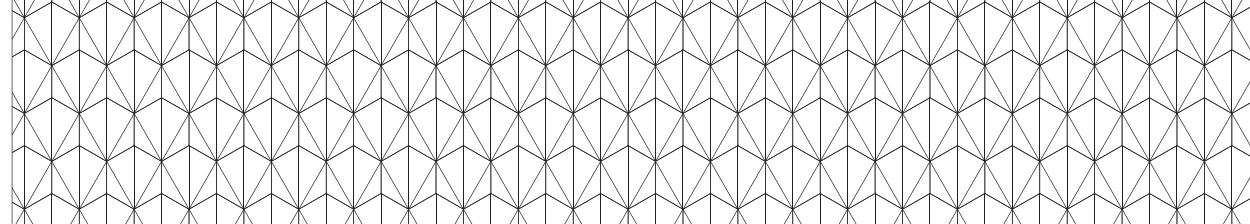
So far, most of those deported have been men. Faced with this scenario, women prefer to stay in the us, that is, not to accompany their husbands or parents in their forced return, and sometimes not even when such a return is voluntary. This has a quite clear sociological explanation. As it is well known, the basis for the integration of migrants into the us has always been that of finding a job. Migrants did not survive; much less accomplish their objectives, if they did not find a place, no matter how precarious, in the American labor market.

It was jobs that brought migrants to the United States and made them stay there, but their social life revolved around their own migrant groups and networks, which helped them find a job and a place to live. In the case of women it is different. Women, who have had their children in the United States and who have raised grandchildren, have learned better than men how to relate with American institutional culture through the education of their children, access to health care, churches, and social services. In this manner, they have managed to stay in the United States regardless of the situation in which they find themselves.

To summarize, in the new migration scenario the diaspora process of Mexican migration has stopped, and there has been instead a very complicated and ongoing process of separation of migrant families over the long term, a situation that, as we know, carries with it the imminent risk of a definitive separation.

References

- ARIAS, P. AND DURAND, J. (2011). Visiones y versiones pioneras de la migración mexicana. Manuel Gamio, Robert Redfield y Paul S. Taylor. *Historia mexicana*, LXI(2), 589-641.
- DURAND, J. (2005). Políticas emigratorias en un contexto de asimetría de poder. El caso mexicano, 1900-2003. In Aziz Nassif, A. y Sánchez, J. A. (coords.), *Globalización, poderes y seguridad nacional*. I (pp.105-131). México: CIESAS/Miguel Ángel Porrúa.
- DURAND, J. AND ARIAS, P. (2005). *La vida en el norte. Historia e iconografía de la migración México-Estados Unidos*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara/El Colegio de San Luis.
- DURAND, J. AND MASSEY, D. S. (2003). *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa.
- MASSEY, D. S., ALARCÓN, R., DURAND, J. AND GONZÁLEZ, H. (1991). *Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*. México: Conaculta/Alianza.
- MASSEY, D. S., DURAND, J. AND RIOSMENA, F. (2006). Capital social, política social y migración desde comunidades tradicionales y nuevas comunidades de origen en México. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 116, 97-121.



The Israeli migration investment

HAGAY ELITZUR

When Israel was founded in 1948 —as a "start-up nation"— we had a very centralized economy. The government was very involved, there were only a handful of industrial companies, and socialism influenced policy. Until the high-tech boom in the late 1990s, the main driver of the economy was the government-supported construction industry.

I believe that two non-economic factors had a tremendous positive impact on our economy and helped us overcome the various global economic crises: the former is immigration and the latter is diaspora communities. Both of these factors have had an immeasurably favorable effect on our economy.

Israel is a country of immigrants. It is a territory of permanent immigration. We encourage immigration, invest in it, absorb it, and continue to promote it. One quarter (1/4) of Israel's present population is comprised of immigrants and one-third (1/3) of the labor force was actually born abroad.

We encourage and promote unconditional immigration. Even if, according to some, it makes little or no economic sense. In the early 1990s we were a country of about five million people and we welcomed over one million of immigrants from the former Soviet Union in just one decade. Other countries questioned our judgment. But, if we could not take in Jewish refugees, then we had no right to exist at all.

There is no limitation on the number of immigrants we would accept. One of the earliest pieces of legislation, passed by our new Knesset in 1950, was the Law of Return, which guarantees the right of every Jew to immigrate.

Now, that we can look back over the past two decades, an amazing economic story emerges. It is not hard to calculate that immigration has injected \$45 billion USD into the Israeli economy. The government of Israel invested about \$12 billion USD in immigration. This included absorption packages given directly to each family, tax exemptions, job retraining, language courses, health insurance, and other vital services intended to render the adjustment to Israeli life as smooth as possible.

The overall economic contribution of immigrants to Israel, over the last two decades, was over \$56 billion USD. Such a figure included both the wages and the taxes on expenditures.

The wave of immigration during the 1990s included 80,000 technicians; 60,000 qualified industrial workers; 50,000 teachers; 40,000 medical doctors, dentists and nurses; and 14,000 qualified scientists. A number of musicians and other kinds of artists were granted acceptance. In those years, for example, former Soviet Union immigrants comprised 30% of all engineers and 45% of all those employed in the electronic branch of industry.

There were 30,000 registered engineers and, in the past 20 years, that number has increased up to 110,000 —three times what once was. And the direct contribution they made to the economy was equivalent.

After we accepted 1.2 million immigrants, we had a big surprise. We experienced tremendous growth, innovation and creativity. A hi-tech sector, one of the leading in the world, driven by engineers and software programmers, recently immigrated to the country. We had also a world-class symphony and ballet in every city, even in small towns.

You see, the very nature of immigration consists in taking risks. Leaving your country of origin, the society and job you are familiar with, for the sake of the unknown. Risk-takers are good for start-ups. They are fully motivated to prove themselves. They start from square one and bring a fresh, international, out-of-the-box perspective into the host country.

This is part of the reason we have 2,600 start-ups in Israel. It is a well-established fact that there are considerably more per capita start-ups than in any other nation.

This is why we have the highest per capita venture capital investment of any country in the world. Two and a half times (2.5 x) higher than the US and thirty times (30 x) than that of Europe.

The Financial Times recently ranked Israel six out of 139 nations in the areas of innovation and creativity —ahead of Germany, Britain, China, and India. Our investment in research and development amounts to 4.8% of GDP, which doubles the average of other countries also subscribing the Convention on the Organization for Economic Co-operation and Development.

Israel has another imported component that has had a tremendous impact on the economy. There are many countries that have immigration but, what is unique about Israel is the strength and involvement of our diaspora communities.

I want to emphasize this point. Usually, there is a great difference between being a country with big and strong diaspora and being a country of immigration. What is so unique about Israel is that it is both.

For Israel diaspora is an integral part of our peoplehood and there are multiple ties that connect the State of Israel with the Jewish people living abroad. Israel really presents two separate forms of diaspora. One is made of Jews from around the world, while the other is comprised of Israeli ex-pats and their offspring. Both of them are important and quite contrasting. They require different strategies and

efforts in order to be fully understood. It is possible to learn from the experience with the old diaspora in favor of the relatively new one.

Jewish diaspora has been around for 2,000 years. Since the destruction of the Second Temple, in the year 70, the Jewish people have dreamed of coming back to their ancestral homeland. We even had diaspora organizations before the Foundation of the State of Israel. The Agency was established in 1929, prior to our Independence, which took place in 1948.

There are three points that I want to stress about homeland-diaspora relationships:

1. It is a two-way street. For it to be successful, both sides have to be willing to make ends meet. Both parties invest resources, funds and, even more important, emotions. At the end of the day, it is an investment in people — they invest in us and we invest in them.
2. You never know what you are going to obtain: any investment in people is unpredictable. You never know what the returns will be. Quite often the returns on the investment are immeasurable. And further return is immeasurable as well.
3. The relationship is based on three elements: Investment-Trust-Identity (ITI).

We have a common identity with the diaspora communities. When a fair relationship is created, both sides are enabled to leverage such a relationship bringing it to unexpected new heights.

One of our greatest challenges is connecting to younger generations. Today everyone is connected through I pads and mobile phones. We want those people to focus on Israel.

Social media has benefitted from such a process, since it may make connect young people in the diaspora with young people in Israel — directly. They can communicate without parents, diplomats, or elected officials.

Open communication is critical in building bridges between Israeli youth and their diaspora counterparts.

In addition, we found that nothing in the world is better than experiencing Israel first-hand. Everyone who comes to this country has a unique, personal and long lasting experience.

A couple of years ago, a group of philanthropists approached the government in order to build a partnership for bringing diaspora youth to Israel for a 10-day trip. They insisted that the participants would not have to pay anything.

Birthright-Israel is an amazing success. It has redefined Jewish identity for the 300,000 young adults, from 54 countries, that have visited Israel since 2000.

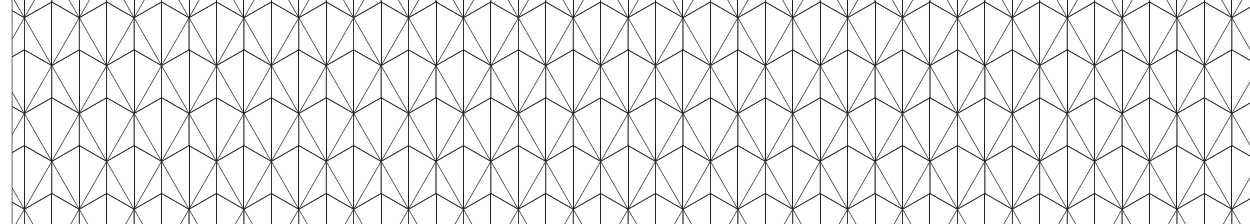
The government of Israel is a partner and covers part of the expenses. We feel we are making an investment in the future.

Their Jewish identity is therefore strengthened and they become more and more active in their communities and in supporting Israel.

Birthright is one of our most important initiatives, because the future of Israeli diaspora relations is put in the hands of the next generation.

The State of Israel is blessed indeed. We have a robust economy and we are global leaders in the realm of innovation. Our future looks bright. We have fared relatively well during the recent economic storm. We will continue to promote immigration and stay always connected to our diaspora communities.

Thank you for granting me this opportunity to comment on some of the social and economic miracles taking place in Israel.



Philippine perspective on migration

The various impact of international migration and the role of the Philippine diaspora in the country's development

IMELDA M. NICOLAS

Introduction

I would like to thank the Center for Strategic Studies for Development of the University of Guadalajara and the International Book Fair of Guadalajara for inviting the Commission on Filipinos Overseas, which I head, under the Office of the President of the Philippines. I am here to make known the Philippine perspective on the various impact of international migration and the role of the Philippine diaspora in the country's development.

Overview on Philippine Migration

With almost four decades of sustained and large scale migration of Filipinos to foreign countries, the Philippines has emerged as one of the major migrant-sending countries, next to China and India (World Bank, 2011a). We are part of a world-wide phenomenon of 215 million international migrants (World Bank, 2011b) living or working outside their country of birth which constitutes three percent of the world population.

For the past two decades, the Commission on Filipinos Overseas or CFO has put together, in cooperation and in coordination with other migration-related government agencies in the Philippines, the so-called Stock Estimates of Over-

seas Filipinos, which is a snapshot of how many overseas Filipinos are out there at any given time.

As of December 2010, data show that there are 9.45 million overseas Filipinos worldwide. Of this figure 47 percent are permanent migrants or those who sought permanent residency in the host country, 45 percent are temporary migrants, more popularly known as our Overseas Filipino Workers (or OFWs), and 8 percent are irregular migrants or those who left the country without passing through due process, without proper documents or with expired travel documents (CFO, 2010).

I often highlight this current migration profile of the Philippines. Although we are recognized for our human resources, providing more than 200 countries worldwide with both skilled and low-skilled workers and professionals of every kind, I would like to stress that the Philippines has gone beyond labor migration. Many of our people are leaving the country other than for reasons of work. These reasons range from marriage migration to family reunification, from educational and business opportunities to professional advancement.

Economists are puzzled by the fact that Philippine remittances - inflow and outflow of people - are hardly affected by the financial crises happening all over the world. In answer I will quote from the book *Brick by Brick: Building Cooperation between the Philippines and Migrations' Associations in Italy and Spain*, edited in 2010 by Fabio Baggio of Scalibrini: "International migration from the Philippines has become larger, more diverse in terms of the composition of migrants [...] It has encompassed the whole country and Filipino migrants are widely distributed throughout the world" (Baggio, 2010: 40).

Another important mantra I always include in my speech is our Philippine President Benigno S. Aquino III's articulation of the transformational framework of his migration-related policy. This is part of his 16-point Social Contract with the Filipino People and I quote:

From a government that treats its people as an export commodity and a means to earn foreign exchange, disregarding the social cost to Filipino families [...] to a government that creates jobs at home, so that working abroad will be a choice rather than a necessity, and when its citizens do choose to become Overseas Filipino Workers, their welfare and protection will still be the government's priority.

Here are more data to fill up the Philippine migration profile:

The top 10 destination countries of overseas Filipinos (meaning both permanent residents and temporary workers) are: US (33%), Saudi Arabia (16%), Canada (7%), United Arab Emirates (7%), Australia (4%), Malaysia (3%), Japan (3%), UK (2%), Hong Kong (2%) and Kuwait (2%).

In terms of outflow, for permanent residents, based on the 2010 records of the Commission of Overseas Filipinos, there were 86,074 who registered leaving the

Philippines and settling permanently in other countries. The bulk of them are Filipinos petitioned by their families, relatives, spouses or fiancées of foreign origin. Most of these permanent residents are bound for the US, Canada and Australia.

On the other hand, in the terms of outflow of Overseas Filipino workers, based on the 2010 records of the Philippine Overseas Employment Administration (or POEA), 1.47 million Filipinos were deployed to work overseas. Of this figure, 76% (1.12 million) are land-based and 24% (347,150) are sea-based. Most of these Overseas Filipino Workers (or OFWs) are bound for the Middle East and Asia, mainly in Saudi Arabia, Kuwait and Hong Kong.

In the meantime, irregular migrants could be found mainly in the US, Malaysia and Singapore.

Impacts and Challenges of Migration

Economic

Remittances represent the most direct, immediate and far-reaching impact of migration. They are a more constant source of income to developing countries including the Philippines (ADB, 2005). In a quite recent report by the World Bank, the Philippines is cited as ranking third, globally, in terms of remittances (Amojelar, 2012). The top remittance-receiving countries based on World Bank's 2012 estimates are: India, projected to receive \$70 billion, followed by China (\$66 billion), with Mexico (\$24 billion) and the Philippines (\$24 billion) tied at third. Remittances are a reliable source of revenue for the Philippines, accounting for 10 per cent of the country's GDP (Asis, 2005).

Latest available data from the Philippine Central Bank or Bangko Sentral ng Pilipinas (BSP) indicate that in 2011, remittances of overseas Filipinos, coursed through the formal channels, reached US\$ 20.1 billion. This record figure also translates to a 7.2% increase compared to the \$18.8 billion remittances recorded in 2010 (BSP, s.f.). The top three sources of remittances came from the United States, Canada and Saudi Arabia.

Based on the growth rate of Overseas Filipinos' remittances for the past ten years, the Philippine Central Bank has described remittances as "resilient, providing cushion against external shocks". The sustained remittances' growth is attributed to the following factors: diversity of overseas Filipinos skills and expertise in more than 200 countries all over the world, new and expanded markets for labor migration and expansion of bank and non-bank services tailored-fit for Overseas Filipinos.

The Central Bank has likewise pointed out the benefits of remittances: underpinning private consumption, raised savings, increased investment in human

capital especially education and health of the beneficiaries and also broadened the middle-class.

It has been claimed that the average cost of remittance is 12 percent to the amount remitted. However, since we still aim to meet the 5 percent target of the World Bank for average cost of remittance, the Central Bank of the Philippines continuously undertakes an active approach to reduce the cost of remittances as well facilitate efficient delivery, and help in mobilizing them towards development and productive activities.

To raise awareness, it required banks and non-banks to post remittances charges and other remittance-related information in their respective premises and websites. This provides the overseas Filipinos and their beneficiaries with competitive data leading to more informed decisions on their choice of banks or remittance channels.

It launched the Overseas Filipinos' web portal which is linked to banks' relevant pages on remittance services, products, branches and remittance centers: www.bsp.gov.ph/about/advocacies_ofw.asp.

Alternative mechanisms of sending money through mobile phones and cash cards are approved to achieve lower transaction costs and faster delivery time for the remitters and beneficiaries. Interconnection of major ATM networks to provide safe and convenient banking and to reduce transaction costs or service fees for the whole of ATM is facilitated. The identification requirement of all banks, allowing the use of foreign-issued passports and IDs as valid identification of OFs and even irregular or undocumented migrants was likewise standardized.

Lastly, a Memorandum of Agreement with participating banks to set up a local clearinghouse called PhilPass for credit-to-other-banks mode of remittances was signed to eliminate the use of couriers in delivering remittances to beneficiaries.

However, it must also be emphasized that according to a 2003 IMF working paper, remittances do not always yield favorable results for the economy as: "The compensatory nature of remittances presents a moral hazard or dependency syndrome that will likely impede economic growth as recipients would tend to reduce their participation in productive endeavors" (Chami, Fullenkamp, and Jahjah, 2005: 55).

The book *Migration and Development: Perspectives from the South* describes both the positive and negative economic impact of remittances at the level of families and household:

Since remittances are private transfers, families and household are the one who directly benefit from them. Typical use of remittances include the purchase of land, construction or renovation of houses, underwriting the education of family members especially children, starting small businesses, the purchase of consumer durables and savings. Findings from studies confirm that remittances translate into better material

conditions for migrants' families [...] However, the impact of remittances between migrant and non-migrant households is less clear. There are in fact, concerns about growing inequality between migrant and non-migrant households, and apprehensions about materialism, conspicuous consumption, careless use of remittances and families becoming dependent on remittances (Castles and Delgado, 2010: 195).

This problem about remittances was elaborated on, among other things, by a project study called "Migrants' Associations and Philippine Institutions for Development" (or MAPID), spearheaded by the Scalabrini Migration Center.

The study showed that left-behind family members are seen to develop a high degree of dependence on their remittance allocation to the point that (a) they no longer see the need to be gainfully employed (even if jobs are locally available) or (b) they also imbibe the same goal of going abroad to work (SMC, 2009), which has been called the "culture of migration" among our people.

Moreover, the inequitable distribution of remittances across households in the community can intensify the income disparity among households and regions in the Philippines.

Finally, while it is good from a macro-economic standpoint to have migrant families spend their remittance allotments on conspicuous consumption (e.g., the purchase of electronics, building or repairing the house, etc.), these expenditures have yet to be significant from a sustainable and strategic development standpoint and from an over-all poverty alleviation perspective.

It is in this context that the Philippine government encourages the productive use of remittances through business and investments to reduce the Filipino families' dependency on the income of the principal breadwinners who are overseas Filipinos.

In response to this, the CFO, together with our government's national planning agency, National Economic Development Authority (or NEDA), has been implementing the project called: The Overseas Filipinos Remittance for Development: "Building a Future Back Home (or OFS-RED) since 2011. It is spearheaded by the United Nations Development Program (UNDP) and sponsored by Western Union's philanthropy arm – The Western Union Foundation (WUF).

Remittance for development is premised on the idea of enhancing the productive capacities of those who both send and receive the remittances by influencing them to more productive uses of their remittances. We figured that one of the ways through which this can be achieved is by providing an enabling environment wherein financial literacy, savings and investments, job generation and entrepreneurship can be cultivated. Conduits for this productive use of remittances are reputable microfinance institutions, rural banks, cooperatives and social enterprises.

With the full support of the Central Bank, we have established a multi-stakeholder Remittance for Development Council (or REDC). REDC is an advisory and

policy recommending body and a venue for regular dialogues and feedback on issues regarding remittances especially on measures to lower remittance costs; easier, greater and faster access to remittance channels; more innovative and non-traditional remittance conduits.

During the formulation of the Philippine Development Plan (or PDP) for 2010 to 2016, the CFO in consultation with multiple stakeholders and with the support of NEDA, lobbied for the inclusion of remittance-related statements in the PDP along with 60 other migration-related provisions.

The Philippine government also makes use of its social security institutions to mobilize savings out of migrants' earnings. Overseas Filipinos are encouraged to enroll in the Social Security System (sss) where its members can take part in Flexi-fund, a savings program that pays 8% interest per annum and that supplements a member's regular sickness, retirement, and death benefits offered by the sss.

Another government institution, the Pag-IBIG Fund (Home Development Mutual Fund), also provides pay returns of 3% for dollar contributions and 7.5% for peso contributions. Both Pag-IBIG and sss, as noted by the ADB, were restructured to serve as savings mechanisms and to respond to two of the main uses for migrant remittances – retirement / health and housing (ADV, 2005).

Brain drain situation of philippine migration

It is undeniable that the exodus of Filipinos out of the country has resulted in losses that may have long-term development implications. The brain drain problem is real. There exists an array of studies on the extent of this problem obtaining in the Philippines. A 2009 Philippine Institute of Development Studies (PIDS) paper notes that migrant workers experience deskilling due to the fact that their educational background does not match their overseas jobs. Indeed, they are overqualified for these jobs.

Fifty-three percent of employed Filipino emigrants have tertiary education [...] but only 14.5 percent are managers and professionals, with 26.6 percent working as technicians and clerks. The bulk of 60 percent are operators defined as service workers, agricultural workers, crafts workers, plant operators and sales (Zosa and Orbeta, 2009: 4).

A peculiar aspect of migration from the Philippines is the fact that most of the women migrants who work abroad have mid-level to high educational and occupational backgrounds and experience but they tend to accept jobs that do not require their acquired skills. Not a few are college degree holders in education, nursing, and accounting. Yet the jobs they accept are the ones that require little or no skills and are labor intensive such as domestic work or factory work.

Recognizing this problem, the Philippine President Benigno S. Aquino III in his 22-Point Platform and Policy Pronouncements on Labor and Employment, issued a directive to “Invest in our human resource and make it more competitive and employable while promoting industrial peace based on social justice.”

This way, the government is adopting a multi-stakeholder approach in developing a Filipino quality workforce and in responding to the challenges of migration and development:

Improving the quality of labor supply and addressing the jobs-skills mismatch

To address the needs of the domestic and global labor market, and to lessen jobs-skills mismatch, the Philippine government is developing and implementing several programs to alleviate, if not entirely solve these problems. The president himself and the cabinet created a task force to come up with recommendations and a plan of action to solve the jobs-skills mismatch in the country.

Here is just a quick glimpse of what the government has done so far:

1. Education and Training Curriculum Review: K to 12, Higher Education, Vocational and Training Programs

- *Basic Education.* Our Philippine Department of Education (or DepEd) recently implemented, what it calls The K to 12 Program. This hopes to improve the competitiveness of our country’s graduates. The program makes kindergarten mandatory and adds two years to the present 10-year basic education. For graduates proceeding to tertiary education, the K to 12 Program puts them at par with their international counterparts and makes them more competitive in colleges and universities, both in the Philippines and abroad.
- *Higher Education.* On the other hand, the Commission on Higher Education (or CHED) is keen on revitalizing the country’s higher education institutions (or HEIs). This is done through rationalization of these institutions, improving their quality of standards, and increasing access to quality education.

To hone the competencies and skills of the Filipino higher education graduates, CHED is currently reviewing of the Higher Education and Training Curriculum on account of rapid technological changes, skills obsolescence and globalization of skills and qualifications.

- *Vocational and Training Programs.* The other partner of the Philippine government’s effort to jobs-skill matching is the Technical Education and Skills Development Authority (or TESDA). As the authority in technical vocational education and training, TESDA is implementing programs to improve training responsiveness and relevance, increase training participation, and achieve effective training management.

The TESDA, in partnership with different training centers comes up with different skills development like hotel and restaurant service, welding, masonry, carpentry and other sort of training that are highly in-demand abroad.

2. Development of a Philippine Qualification Framework

To harmonize all of the education systems encompassing basic education, technical vocational education and training, and higher education, the National Economic and Development Authority (our national planning agency or NEDA) approved the Philippines Qualification Framework on which standards and qualifications are determined and agreed upon by education and training institutions and their stakeholders. It brings together, into a unified national system, all recognized qualifications in the Philippines. It will have qualifications with clearly specified learning outcomes, or competencies, so industry and professional bodies can be certain of the knowledge and skills of graduates.

3. Career Guidance Advocacy

The Philippine Department of Labor and Employment (DOLE) is currently intensifying the career guidance on a national scale by developing advocacy plan and organizing innovative avenues to share labor market information.

The Career Guidance Advocacy Plan will pave the way to making national and regional labor market information trends and publications more accessible to the public.

4. Skills Registry System

DOLE is encouraging all newly graduates to register to the Skills Registry System (SRS) to facilitate referral and placement of jobseekers, given the available job vacancies of establishments in the community. It is also integrating government data hubs to facilitate verification of applicant information on skills certification and accreditation, licensure, and local and overseas employment data. The DOLE Data Warehouse is capable of performing online verification of applicant information on skills certification and accreditation, licensure and local and overseas employment data from the data hubs of other government agencies.

Reintegration and transfer of skills programs

While migration of highly skilled workers is often viewed as brain drain or a drain of talents and human resources, we at the government would like to turn this problem around to brain gain or brain circulation. We have established programs to entice and encourage Filipinos abroad to go back to the Philippines and share the skills, knowledge and resources they have acquired for several development initiatives.



Figure 1. Diaspora to Development (D2D). Program of the Commission on Filipinos Overseas (CFO)

Source: <http://d2dglobalsummit.cfo.gov.ph/>.

Recognizing overseas Filipinos as partners of Philippine development, the Commission on Filipinos Overseas (or CFO) launched the Diaspora to Development or D2D Program in 2011 during the First 1st Global Summit of Filipinos in the Diaspora.

The D2D Program was designed to maximize the potential developmental contributions of migrants to the home country beyond remittances. CFO laid down a comprehensive menu of engagements ranging from arts and culture exchange to science and technology transfer, from diaspora philanthropy to diaspora investment, from legal assistance to advocacy, from medical missions coordination to tourism initiatives, from doing business in the Philippines to return and reintegration.

Integration program for overseas filipinos

Most of Overseas Filipinos encounter difficulties in assimilation in the host country at first. Filipinos experience culture shock, especially those who set foot on foreign land for the first time. For countries with extremely different culture from the Philippines, overseas Filipinos are confronted with different forms of discrimination – racial, religious and gender.

In order to blend with the foreign society, some are forced to abandon or limit their cultural and religious practices. Some abstain from the observance of public holidays and work overtime. In countries that do not celebrate Christmas, for example, Overseas Filipinos are forced to celebrate in this very important occasion discreetly. Some totally forego the celebration since they need to report to work.

To help Overseas Filipinos with their integration in their host country, the CFO, POEA and other accredited agencies conduct Pre-Departure Orientation

Seminar (PDOS). The PDOS conducted by OWWA and POEA are a mandatory requirement for all overseas Filipino workers. The objective is to enable migrants to become aware of the realities of working in a foreign country. The country-specific seminar covers topics on the standard employment contract, airport procedures, steps to take upon arrival in the host country, policies about overseas employment, remedies in case of contract violation by employer and safety trips for traveling.

CFO's integration and reintegration program on the other hand includes: PDOS (or Pre-Departure Orientation Session), which is conducted to departing Filipino emigrants to facilitate their adjustment concerns in their destination countries; Peer Counseling, which aims to respond to the needs of young Filipino emigrants aged 13 to 19 facilitating their adjustment in their new environment and prepare them for possible pressures which could result from migration; Guidance and Counseling Service, which aims to provide Filipino spouses and other partners of foreign nationals adequate information and advice on the realities of inter-marriage and migration, rights and obligations of Filipino migrants overseas, available support network for women migrants in distress, and socio-cultural realities overseas, and now we have Country Familiarization Seminar (CFS) for Au-Pairs going to Europe emphasizing the program's cultural and educational immersion character, removing the false impression that it is another form of labor migration.

Social costs and benefits of migration to the families left behind

The social costs of migration to the families and children left behind continue to challenge us. On one hand, the 2003 Children and Families Study in the Philippine "found that the children of migrants are doing well or are even better off than the children of non-migrants in school performance and health indicators. Children of migrants tend to attend private schools and they are more active in extra-curricular activities" (Castles and Delgado, 2010: 195).

On the other hand, other studies suggest that "children and adolescents left behind are at greater risk for drug abuse, teenage pregnancy, psychosocial dysfunction and criminal behavior. . . . The extended separation of families, including parental absence and increased household burdens, can have detrimental effects." (European Commission, 2010).

Zosa and Orbeta (2009) notes that in the Philippine Institute for Development Studies "there is still no quantification of the social costs of migration". Much of what is known about these costs is in the form of anecdotes and narratives. Some of these migration-induced problems include juvenile delinquency, self-esteem issues, drug abuse, sexual promiscuity leading to early pregnancies, loneliness, marital problems, overdependence on migrant remittances, among many others.

Migration-related local legislations and international conventions

There are also several laws enacted in the Philippines and international policies ratified to ensure the rights, protection and welfare of Filipino migrants:

- The Philippine Constitution, Article XIII Sec. 3, expressly declared that the State shall afford full protection to labor, local and overseas, organized or unorganized, and promote full employment and equality of employment opportunities for all.
- RA 8042 or the Overseas Filipinos and Migrant Workers Act of 1995, amended in 2005 with RA 10022.
- The Anti-Trafficking in Persons Act of 2003, which establishes policies and institutional mechanisms to provide support to trafficked persons.
 - In November 2012, the Bicameral Conference Committee approved the consolidated version of the Amendment to the Anti-Trafficking Act with the following salient features: stiffer penalties, range of penalties (introduction of accomplice liability and accessory), expanded definition of trafficking (included attempted trafficking in persons), confidentiality clause for the accused is removed.
- The Absentee Voting Act of 2003 (RA 9189)¹⁷ grants qualified overseas Filipinos to vote in the national elections (president, vice-president, senators and party-list representative).
 - The House of Representatives has approved in October 2012 on third and final reading amendments to Republic Act 9189 or the Overseas Absentee Voting Act of 2003 to allow more Filipinos abroad to vote in Philippine elections.
 - Senate's version (SB3312) is still being deliberated by the Senate (Committee Report 446) on second reading; advocates are hopeful that it will be taken up (and hopefully passed) next week.
 - Highlights of the amendment: the use of modern technology for online registration and voting.
- The Philippine Citizenship and Retention Act of 2003 (RA 9225), 18, which grants Filipinos who have acquired another citizenship the right to reacquire or retain their Filipino citizenship.
- The 1951 Convention and 1976 Protocol relating to the Status of Refugees.
- The 1990 International Convention for the Protection of the Rights of All Migrant Workers and Members of Their Families.
- The 2000 Protocol to Prevent, Suppress and Punish Trafficking in Persons, Especially Women and Children.
- The 2000 Protocol against the Smuggling of Migrants by Land, Sea and Air
- The ILO Conventions 97 (Migration for Employment Convention) and 143 (Migrant Workers [Supplementary] Provisions).
- The most recent ILO Convention Concerning Decent Work for Domestic Workers (Convention 189), June 2011.

- Convention 189 was ratified by the Philippine Senate on August 6, 2012. One of the 4 countries who have ratified the Convention as of to date:
- The Philippines together with Uruguay, Mauritius and Nicaragua.
- The Bicameral Conference Committee of both the House and the Senate approved the consolidated versions of the House and Senate bills on “Domestic Work” on November 19, 2012; the target date of signing into law by the president is December 12, 2012.

Managing migration and development

The Philippine government subscribes to an operational framework similar to the perspectives of other international organizations like the United Nations Development Programme (UNDP) and the International Organization for Migration (IOM) in looking at the critical importance of managing migration.

While migration has both positive and negative impacts, its benefits need to be harnessed for sustainable development purposes.

Managing migration can be a powerful force for economic growth and innovation in destination countries, and poverty reduction and development in poorer origin countries, as well as provide important human freedom and human development outcomes for migrants and their families (IOM, 2010: 4).

The Philippines has learned much from its migration experience. Conscious of the significance of its diaspora population, the country on a multi-stakeholder approach, is now deliberately and actively seeking out not only to tap into the economic resources of Filipinos overseas but has also increasingly attempted to incorporate them in our country’s social, cultural, economic and political discourse and development processes.

Conclusion

Challenges brought by migration affect are multi-faceted and intertwined both within and outside the country. Migration is an international reality and concerns almost every country in the world.

Before coming to Guadalajara, I was part of the Philippine delegation to the 2012 Global Forum on Migration and Development (GFMD) in Mauritius. The Forum gave emphasis on: outcomes that will make a difference for migrants,

the diaspora, their families, their communities and the countries of origin and destination. It also focused on the phenomenon of South-South migration, the need for continuous close consultations with civil society and international organizations; and engagement of the private sector and the diaspora to support governments in achieving agreed outcomes. The 2013 GFMD Forum in Sweden will gear up to culminate in the scheduled United Nations' high-level discussion on migration in 2013.

Last July 25 and 26, I was also able to attend the 2012 Global Diaspora Forum sponsored by the US State Department and presided by Secretary Hillary Clinton. Over the course of the conference attended by around 400 representatives of diaspora communities all over the United States, participants were able to share ideas about how the US government and diaspora communities could work together more effectively.

Many of the discussions addressed the need to create diaspora-led initiatives that not only successfully target a critical challenge, but that are scalable, efficient, and effective enough to create a sustainable solution to the problem.

Among the most important insights brought up were: partnerships with diaspora are critical to more effective foreign policy; diaspora communities are a "diplomatic bridge" during times of transition in their countries of origin; remittances are important but only part of the picture; diaspora engagement is key for exploring new markets; diasporas drive innovation in Silicon Valley and beyond; and diaspora mobilization can save lives (IDEA, s.f.).

I hope I gave you enough data and food for thought that you will bring to your various groups and communities for sharing, for discussion and possibly for implementation to ensure that migration is maximized in terms of its development potential while at the same time we are mindful of its social costs and we try to reduce these costs on behalf of our people, our migrants and their families. I look forward to your questions and observations in relation to my remarks which used the Philippine experience in migration as jumping point for our discussion. ¡Muy agradecida!

References

- AMOJELAR, D. (2012). *World Bank say Philippine remittances to reach \$24-B this year*. Retrieved from <http://www.interaksyon.com/business/48581/world-bank-says-philippine-remittances-to-reach-24-b-this-year>.
- ASIAN DEVELOPMENT BANK (ADB) (2005). *Enhancing The Efficiency Of Overseas Workers Remittances*. Retrieved from <http://www2.adb.org/Documents/TARS/PHI/tar-phi-4185.asp>.

- ASIS, M. (2005). Caring for the world: Filipino domestic workers gone global. In Huang, S., Yeoh, B. y Rahman, N.O. (eds.), *Asian Women as Transnational Domestic Workers* (pp. 21-53). Singapore: Marshall Cavendish Academic.
- BAGGIO, F. (2010). *Brick by Brick: Building Cooperation between the Philippines and Migrations' Associations in Italy and Spain*. Filipinas: Scalabrini Migration Center.
- BANGKO SENTRAL NG PILIPINAS (BSP) (S.F). *Economic and Financial Statistics: Overseas Filipinos' Remittances*. Retrieved from <http://www.bsp.gov.ph/statistics/keystat/ofw.htm>.
- CASTLES, S. AND DELGADO WISE, R. (EDS.) (2010). *Migration and development: perspectives from the south*. Mexico: OIM/UAZ.
- CHAMI, R., FULLENKAMP, C., AND JAHJAH, S. (2003). Are Immigrant Remittance Flows a Source of Capital for Development? *IMF Staff Paper*, 52(1), 55-81.
- COMMISSION ON FILIPINOS OVERSEAS (CFO) (2010). *Stock Estimate of Overseas Filipinos*. Retrieved from <http://cfo.gov.ph/pdf/statistics/Stock%202010.pdf>.
- EUROPEAN COMMISSSION (2010). *Improving the International Migration Management System of the Philippines*. Manila.
- INTERNATIONAL DIASPORA ENGAGEMENT ALIANCE (IDEA) (S.F.). Global Diaspora Forum. Retrieved from <http://diasporaalliance.org/featured/global-diaspora-forum/>.
- INTERNACIONAL ORGANIZATION FOR MIGRATION (IOM) (2010). *World Migration Report 2010*. Geneva: IOM.
- SCALABRINI MIGRATION CENTER (SMC) (2009). *Executive Summary: Realizing Migration ad Development in the Philippines: Charting New Policies, Perspectives and Partnerships*. Retrieved from <http://www.smc.org.ph/MAPID/Executive%20Summary.pdf>.
- WORLD BANK (2011a). *Developing Countries to Receive Over \$350 Billion in Remittances in 2011*. Retrieved from <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/NEWS/0,,contentMDK:23058070~menuPK:34463~pagePK:34370~piPK:34424~theSitePK:4607,00.html>.
- (2011b). *Migration and Remittances: At A Glance*. Retrieved from <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/NEWS/0,,contentMDK:20648762~pagePK:64257043~piPK:437376~theSitePK:4607,00.html>.
- ZOSA, V. AND ORBETA, A. (2009). *The social and economic impact of Philippine international labor migration and remittances*. Manila: PIDS.
- Hagay Elitzur Es director de Asuntos de la Diáspora en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel. Se graduó con honores en sociología y en comunicación, y es maestro en antropología y sociología por la Universidad Hebrea de Jerusalem. Ha sido miembro de la Jewish Agency en Chicago y consultor organizacional especializado en la administración del cambio.

Autores

JOE HACKETT

Es director de la Unidad para los Irlandeses en el Extranjero del Departamento de Relaciones Exteriores y Comercio, donde se hace cargo de la administración y dirección de la política para más de setenta millones de personas en diáspora. Asimismo, es director de la Unidad para Norte América del mismo departamento gubernamental. Ha sido director de prensa y secretario de política en la embajada de Irlanda en Washington, secretario privado del ministro de Asuntos Exteriores, vicedcónsul en Boston y ha participado en áreas relacionadas con el proceso de paz en Irlanda del Norte.

PATRICIA ARIAS

Es licenciada y maestra en antropología social por la Universidad Iberoamericana y doctora en geografía y ordenación por la Universidad de Toulouse-Le Mirail. Ha sido investigadora en el Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) y el Centro Nacional de Investigación Científica (CNRS) de Francia, coordinadora de investigación en el Colegio de Michoacán y profesora en la escuela de Wharton, Universidad de Pennsylvania. Actualmente es profesora-investigadora en el Departamento de Estudios Políticos de la Universidad de Guadalajara.

IMELDA M. NICOLAS

Es secretaria de la Comisión para Filipinos en el Extranjero (CFO), de la oficina de la Presidencia de la República de Filipinas. Egresó con altos honores de la Universidad de Santa Teresa, Manila, y tiene una maestría en historia del arte en la Universidad de Columbia. Fue secretaria de la Comisión Nacional de Lucha contra la Pobreza (NAPC), y presidenta de la Comisión Nacional sobre el Papel de la Mujer Filipina (NCRFW). Actualmente es miembro del Consejo de Negocios de Mujeres de Filipinas y luchadora social por los derechos de las mujeres y la gobernanza.

Las diásporas. Migración y desarrollo

Diasporas. Migration and development

se terminó de imprimir en mayo de 2015

en los talleres de Printing Arts México S. de R.L. de C.V.

Calle 14 núm. 2430, Zona Industrial

44940 Guadalajara, Jalisco

En la formación de este libro se utilizaron las familias tipográficas Minion Pro, diseñada por Robert Slimbach, y Ronnia, diseñada por Veronika Burian y José Scaglione.

